

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
PSICÓLOGA CLÍNICA

“DINÁMICA FAMILIAR SEGÚN ACKERMAN”

MARÍA MONSERRAT RODRÍGUEZ RAMÍREZ

DIRECTORA: DRA. MÓNICA QUEVEDO

QUITO, 2011

Agradecimientos

Gracias a Dios

Por permitirme llegar hasta este momento tan importante y lograr otra meta más en mi vida.

Gracias a mis padres Flora y Jaime

Por su cariño, comprensión y apoyo sin condiciones ni medida. Gracias por guiarme sobre el camino de la honestidad y el amor.

Gracias a mi amor Edgar

Por tu apoyo, comprensión y sobre todo amor que me permite lograr lo que me proponga. Gracias por ser parte de mi vida, y por estar conmigo en este momento tan importante.

Gracias a mis hermanos Jaime y Pablo

Gracias por su paciencia, su cariño y apoyo. Por ser buenos hermanos y siempre acolitar en todo.

Gracias a mis abuelitos Jaime, María Teresa, Celso y Estelita

Por encomendarme siempre con Dios para que saliera adelante. Por siempre apoyarme y quererme sin importar donde estén.

Gracias a mi directora Mónica

Por guiarme siempre, no sólo durante la disertación sino durante toda mi carrera. Por ser una excelente maestra y amiga. Gracias por tenerme paciencia, ayudarme a corregir todos mis errores y nunca perder la esperanza en mí.

Gracias a cada uno de los maestros

Quienes colaboraron durante el desarrollo de mi carrera, sin sus enseñanzas no lo habría logrado.

Gracias a todos mis amigos

Que han estado conmigo y compartido tantas aventuras y experiencias. Quienes han demostrado ser amigos incondicionales y han sabido apoyarme cuando lo he necesitado. Gracias a los que nunca me han fallado y me han querido sin condiciones.

Monserrat Rodríguez

Tabla de Contenidos

Introducción

1. Capítulo 1: Dinámica familiar
 - 1.1 La familia
 - 1.1.1 La familia según la concepción psicoanalítica
 - 1.2 Los psico-dinamismos de la familia
2. Capítulo 2: Algunas consideraciones sobre dinámica familiar
 - 2.1 Estructura e identidad familiar
 - 2.2 Comunicación intrafamiliar
 - 2.3 Roles paternos y maternos
3. Capítulo 3: Disfunción en la dinámica familiar
 - 3.1 ¿Padres o amigos?
 - 3.1.1 Normas y reglas
 - 3.1.2 La seguridad una actitud de los padres
 - 3.2 Acerca de la disciplina
 - 3.2.1 La “rebelión adolescente”
 - 3.3 Efectos de la disfunción de los roles parentales
 - 3.3.1 Perturbaciones de la conducta en la familia contemporánea
 - 3.3.2 Sediciones de la adolescencia y perturbación familiar
4. Conclusiones
5. Recomendaciones
6. Bibliografía

Resumen

Se conoce que la familia es muy importante en el desarrollo de todo individuo, es gracias a ella que los sujetos empiezan a formarse para ser parte de una sociedad. Familias en todo el mundo pasan por un proceso evolutivo obligatorio, y es debido a este constante cambio que las familias intentan adaptarse a cada época.

A causa de este cambio adaptativo de la familia, es posible que se hayan producido disfunciones dentro de la estructura familiar, sobre todo en los roles parentales, los efectos de esta situación aún no son demasiado notorios dentro de nuestra sociedad; sin embargo es necesario plantear un estudio de cómo la dinámica familiar de muchas personas se ha transformado por la evolución de la sociedad.

Si tomásemos a la dinámica familiar, sobre todo los roles ejercidos por los padres de los pacientes que se atiende, como uno de los puntos principales de nuestras investigaciones, es posible que obtengamos una gran cantidad de datos importantes para poder determinar el origen de muchos malestares de nuestras generaciones más jóvenes.

Es notorio que si las experiencias sociales dentro de la familia se ven distorsionadas por roles parentales disfuncionales, entonces el individuo probablemente desarrolle algún tipo de malestar psíquico y que éste se manifieste en su comportamiento; además es posible que este malestar se refleje en la sociedad, ya que todos los individuos reproducen lo que han vivido dentro de sus hogares.

Dentro de la sociedad contemporánea muchos padres están sumergidos dentro de los relaciones disfuncionales, por una gran variedad de causas adaptativas, las cuales provocan que la dinámica familiar de muchos hogares caiga dentro de una cadena repetitiva de roles parentales disfuncionales que va de generación en generación.

Para todo sujeto la dinámica familiar es una parte fundamental dentro de la salud mental, a pesar de que muchos especialistas conocen esta situación, no toman a esta dinámica en cuenta para teorizaciones, diagnósticos y tratamientos dentro del ejercicio de su profesión.

A partir de la investigación teórica realizada, se ha podido concluir que la constante evolución de la sociedad exige que las familias pasen por un proceso de adaptación permanente. Esta situación provoca, por un lado que se haya mejorado la comunicación intra-familiar, los hijos se sienten más dispuestos a hablar con sus progenitores, sin embargo, la sociedad moderna promueve la igualdad y la libertad sin restricciones, esto ha inducido a que la disciplina de los hijos se convierta en un reto aún mayor.

Además se ha entendido que las teorías sobre dinámica familiar y su disfunción son muy validas, no obstante siempre se debe tomar en cuenta las características individuales de cada familia y de cada sujeto para las teorizaciones o investigaciones ya sean sobre la crianza de hijos, la estructuración familiar o la inserción en la sociedad.

Se debe tomar en cuenta que el crecimiento de los hijos es un proceso que exige constante adaptación. No es recomendable que los progenitores dejen de adaptar sus roles parentales en cuanto a las demandas afectivas y educativas que sus hijos requieren. Conforme avanza el tiempo, el sujeto en desarrollo debe hacerse acreedor a derechos y deberes que le correspondan dentro de la familia, según la edad que tenga.

Es común que en la adolescencia, los jóvenes dejen de priorizar a la familia, para pasar por un proceso de identificación con sus pares. Muchos padres intentan ser amigos de sus hijos, para que éstos no se alejen por completo. Por el hecho de que los progenitores deseen plantear una relación de compañerismo con los hijos, no

quiere decir que esto vaya a provocar mayor cercanía entre ellos, o que finalmente ellos quisieran identificarse con sus padres- amigos.

Para esta disertación se ha tomado en cuenta que no hay una única sociedad, o un solo tipo de familia ni un solo proceso adaptativo, por lo cual no existe una razón o causa universal que determine con exactitud la disfunción de los roles parentales; sin embargo, a pesar de no establecer una única causalidad, si se ha logrado describir muchos de los efectos que esta disfunción ha provocado dentro de la dinámica de las familias contemporáneas.

Esta disertación no pretende ser un manual o instructivo para enseñar a ser buenos padres, sencillamente es una revisión o actualización de algunos de los escritos de Nathan Ackerman de 1961 sobre dinámica familiar.

Finalmente corresponde mencionar que Nathan Ackerman aporta con significativas teorías sobre dinámica familiar que han ayudado a cambiar y a reformular varios aspectos sobre el grupo familiar. Sin embargo, aunque los aportes de éste y muchos más autores fueron y aún son muy valiosos para la época, es imperativo reformular varias teorías que vayan acorde a la contemporaneidad, ya que tanto la familia como la sociedad se encuentran en constante cambio y necesitan que la teorías vayan acorde a esta continua evolución

INTRODUCCIÓN

Socialmente se sabe que la familia es muy importante en el desarrollo del individuo, es gracias a ella que los sujetos empiezan a formarse para ser parte de una sociedad. Familias en todo el mundo se asemejan y a la vez son muy distintas, todas ellas pasan por un proceso evolutivo muchas veces sin notarlo, y es debido a este constante cambio que las familias logran adaptarse a cada época.

Se conoce que la familia cumple con un papel significativo dentro de la vida de cada ser humano; sin embargo se ha dejado de lado dentro del estudio del origen de muchas patologías. En muchos de los tratamientos terapéuticos únicamente se toma al individuo y a sus síntomas para proceder a un diagnóstico y posible cura, sin tomar en cuenta que la familia junto con sus experiencias y conflictos influyen directamente en el contenido emocional de cada uno de sus miembros.

En la actualidad se puede ver cómo la familia ha evolucionado, como la dinámica familiar de muchos hogares ha cambiado con el tiempo; no es raro escuchar que los padres quieren ser amigos de sus hijos, con el fin de mejorar la comunicación intrafamiliar.

Es posible que algunos de los efectos de esta distorsión de los roles parentales aún no sean demasiado notorios dentro de nuestra sociedad; sin embargo es necesario plantear un estudio de cómo la dinámica familiar de muchas personas se ha transformado gracias a esta concepción de amistad con los hijos. Si tomásemos a la dinámica familiar, sobre todo los roles ejercidos por los padres de los pacientes que se trata, como punto de partida de nuestras investigaciones, es posible que obtengamos una gran cantidad de información para poder determinar el origen de muchos malestares de nuestras generaciones más jóvenes.

Dentro de la práctica clínica, varios padres de familia acuden donde los especialistas con el fin de encontrar una solución implacable para el comportamiento de sus hijos; ellos aseguran haber escuchado las sugerencias de las autoridades escolares con respecto a plantear una relación de amistad con sus hijos. Sin embargo no consideran que las consecuencias de esta situación puedan ser variadas, y que en general, éstas se mostrarán en el futuro conforme avance el desarrollo de los sujetos implicados.

Si las experiencias sociales dentro de la familia se ven distorsionadas por roles parentales disfuncionales, es claro que el individuo probablemente desarrolle algún tipo de malestar psíquico y que éste se manifieste en su comportamiento; además es posible que este malestar se refleje en la sociedad, ya que todos los individuos reproducen lo que han vivido dentro de sus hogares.

Muchos padres han caído dentro de los roles disfuncionales, ya sea por falta de tiempo con sus hijos, la migración, divorcios y sobre todo porque los padres de ellos no supieron delimitar los roles dentro de la familia, generando así una cadena de roles disfuncionales que se trasmite de generación en generación.

Por los motivos anteriormente mencionados, se piensa que es necesario el planteamiento de una teorización sobre los posibles efectos de la disfunción de los roles parentales en la dinámica de muchos hogares, ya que sólo cuando se da a la familia un papel protagónico dentro de la salud mental, es posible que se encuentre un mejor tratamiento terapéutico para muchos de los pacientes.

Por lo tanto, para poder desarrollar este tema, se formula la siguiente interrogante: ¿Cómo se da la disfunción de los roles parentales dentro de la dinámica familiar? Dentro de esta teorización se va a desarrollar a profundidad los roles parentales dentro de la dinámica familiar, más no lo que refiere a la identidad en la familia.

La dinámica familiar es una parte fundamental dentro de la salud mental, a pesar de que muchos especialistas no la toman en cuenta para teorizaciones, diagnósticos y tratamientos. Dentro de esta dinámica es necesario conocer la base de la misma, es decir la familia y los psico-dinamismos que ocurren en ella.

Para un mejor entendimiento de la dinámica familiar, se debe tomar en cuenta algunas consideraciones como la estructura familiar, además de la comunicación que existe entre los miembros de un hogar y sobre todo los roles paterno y materno que determinan esta dinámica.

En definitiva para la comprensión de muchas perturbaciones presentadas en nuestra sociedad, es coherente desarrollar un entendimiento más profundo sobre la disfunción de la dinámica familiar, principalmente diferenciar los roles entre padres y los pares, la disciplina dentro del hogar y los posibles efectos de la disfunción de los roles parentales en la familia.

El objetivo general de esta disertación es establecer los posibles efectos de la disfunción de los roles parentales dentro de la dinámica familiar. Mientras que los objetivos específicos son determinar el papel de la familia y sus psico-dinamismos dentro de la dinámica familiar; exponer la relevancia de la estructura, la identidad y la comunicación de la familia dentro de la dinámica familiar y finalmente distinguir los roles que ejercen los padres de los roles que ejercen los pares.

La investigación realizada es únicamente de tipo teórico; por lo tanto la metodología empleada para la obtención de los objetivos fue bibliográfica. Las técnicas utilizadas fueron las fichas, subrayado y los extractos. Una vez que fueron recopilados los datos necesarios con las técnicas anteriormente mencionadas, se los procesó mediante una clasificación y subdivisión según la información que contengan y que ésta vaya de acuerdo al índice planteado para la investigación.

El contenido de esta disertación está dividido en tres capítulos. Dentro del primer capítulo se tratará sobre dinámica familiar, especialmente sobre la familia, su significado, su concepción psicoanalítica y como ésta es tomada como soporte para el individuo y la sociedad; además puntualizaremos los psico-dinamismos de la familia de Nathan Ackerman.

En el segundo capítulo se señalará la estructura, identidad y comunicación de la familia, conjuntamente puntuaremos los roles paterno y materno en la dinámica familiar.

En último lugar en el capítulo número tres, se determinará la disfunción en la dinámica familiar. Se planteará la diferencia entre los padres y los amigos; a su vez precisaremos normas, reglas y la disciplina en el hogar. Para finalizar se expondrá los efectos de la disfunción de los roles parentales, y las perturbaciones dentro de la dinámica de la familia.

CAPÍTULO 1

DINÁMICA FAMILIAR

La dinámica familiar se centra en el descubrimiento y determinación de las características del grupo familiar. Dentro del estudio de la dinámica se puede encontrar los variados componentes conceptuales que ayudan a comprender mejor las funciones, elementos, roles, interacciones y relaciones al interior de la familia.

Gracias a la dinámica familiar se puede conocer la manera en que los miembros de la familia se relacionan unos con otros. Por ejemplo, existen aquellas familias con una gran cercanía emocional, que llegan a ser tan dependientes afectivamente que los límites entre los sujetos son casi nulos y su privacidad individual no existe.

Por el otro lado, existen hogares cuyas familias son lo opuesto a la cercanía emocional, que se caracterizan por estar poco involucradas entre sus miembros, en donde se puede notar que las personas son demasiado aisladas entre sí que llegan a tal punto que evitan compartir sus pensamientos, emociones y acciones con sus familiares.

La estructura o tipo de familia que existe dentro de un hogar influye directamente en la dinámica familiar; por ejemplo, cuántos hijos hay en la familia, si los padres de uno o dos viven en el hogar y si existe o no un padrastro en la familia, etc. Por esta razón, según la revista online “la familia bajo un mismo techo”¹, las familias son clasificadas según la estructura que los miembros conformen al interactuar entre sí; es decir que en general se puede encontrar a la familia nuclear, la extensa, la monoparental y la homoparental.

¹ En internet <http://www.grilk.com/bajounmismotecho/tipos-de-familia.htm>, 25/05/2010

Para una mejor comprensión de la dinámica familiar es necesaria la diferenciación de los integrantes que componen la familia. Dentro de un hogar, aunque sus miembros puedan llegar a ser muy parecidos por ser hermanos o esposos siempre van a existir rasgos o características que los distingan, por lo cual es preciso tomar en cuenta la posición dentro de la secuencia de nacimientos, ya que esta posición afecta a los papeles o percepciones de una persona durante toda su vida.

Para un funcionamiento exitoso de la dinámica en la familia, es necesaria una interrelación armónica de los sujetos que conforman el grupo familiar; esto según el papel o rol que les ha sido otorgado según sus características, cualidades y actitudes. Es común que con el paso del tiempo los padres vayan estableciendo normas que regulen el comportamiento, éstas se van adecuando según los patrones de conducta de cada hogar.

Lo que se ha analizado a través de la historia no ha sido la vida concreta de grupos domésticos, no se han detenido a describir la dinámica interna o psicosocial de una familia en cuanto grupo existencial, las alegrías, proyectos, gozos y problemas cotidianos de padres, maridos, mujeres, hijos u otras personas particulares unidas por vínculos de parentesco, sino la relación global, abstracta, entre familia y sociedad, entre institución familiar y estructura social.²

Se conoce que los padres conforman un papel sumamente importante en la formación de la personalidad de sus hijos e hijas, ya que ellos proporcionan los modelos de comportamiento dentro de sus casas y como parte de la sociedad. Con la dinámica familiar cada uno puede conocer el papel o rol que le corresponde, para así saber como actuar en cuanto a sus emociones y a con respecto a las de los demás. Esta dinámica proporciona las pautas para poder formar parte de una comunidad.

² Pérez, Gabriela. El desarrollo del ego. En internet <http://www.unam.mx/rompan/50/rfsod.html> 09/05/2010

1.1 La Familia

El término familia procede del latín *famīlia*, "grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens", a su vez derivado de *famŭlus*, "siervo, esclavo"³. La familia va mucho más allá que una concepción que la sociedad tiene; es el primer recurso educativo en el que los sujetos inician la formación del ser, únicamente a través de esta institución, el ser humano puede llegar a obtener su íntegro desarrollo intelectual, psicológico y físico en un balance adecuado.

Es del conocimiento de todos que la familia es un término destacado y usado universalmente, por lo tanto no existe una sola definición del mismo. Se podría incluso pensar que existen tantas definiciones de esta palabra como familias hay en el mundo. Es claro que cada sujeto va a tener su propia noción de familia según el grupo familiar en el que se haya desarrollado.

Si se indaga sobre la definición de familia, se encontrará variadas explicaciones de la misma, cada autor varía en sus teorizaciones, según su profesión, línea teórica y por supuesto sus propias experiencias familiares. Por ejemplo, el grupo familiar está definido por Páez:

(...) como una institución que está constituida por un grupo de personas entrelazadas en un sistema, cuyo vínculo se basa en relaciones de parentesco fundados en lazos biológicos y sociales, con funciones específicas para cada uno de sus miembros y con una función más o menos claramente determinada en un sistema social del cual es base y sin cuyas orientaciones, el sistema no podría funcionar.⁴

A su vez podemos encontrar que Satir concibe a la familia "(...) como el lugar donde puede encontrarse el amor, la comprensión, el apoyo, la solidaridad, aún

³ En internet http://es.wikipedia.org/wiki/Familia#cite_ref-0 18/10/10

⁴ Páez Morales, G. Sociología de la familia. Bogotá: USTA, (1984). Pág. 23

cuando todo lo demás haya fracasado, el lugar donde podemos recuperar el aliento y sacar nuevas energías para enfrentarnos mejor al mundo exterior”⁵.

Para Muñoz y Reyes⁶, “la familia se puede definir como grupo social, en tanto se considera un conjunto de personas que se relacionan entre sí para el logro de ciertas metas y objetivos, comparten un hogar y cooperan económicamente”.

Otro ejemplo es la definición dada por Minuchin y Fishman: “la familia es un grupo natural, que en curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción, las cuales rigen el funcionamiento de los miembros de la familia, definen sus gamas de conductas y facilitan sus relaciones recíprocas”⁷.

Díaz define a la familia; “como el territorio en el que se aprende de la experiencia, como un benévolo modelo en escala del mundo exterior y contexto determinante de las conductas normales y anormales del ser humano”⁸.

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado⁹.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) describe a la familia como: “grupo de personas del hogar que tienen cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio, limitado por lo general al jefe de familia, su esposa y los hijos solteros

⁵ Satir, Virginia. Relaciones humanas en el núcleo familiar. Ed. Pax – México, (1987). Pág. 22

⁶ Muñoz, M. y Reyes, C.: La familia en Sudamérica. Santiago. Chile. Edit. SERNAM. (1992).

⁷ Minuchin, Salvador y Fishman, H. Charles. Técnicas de terapia familiar. Paidós, (1984).Pág. 25

⁸ Díaz Usandivaras C.: Familia y minoridad en riesgo. Publicación interna de la cátedra de psicología clínica de la familia. Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina, (2000). Pág. 22

⁹ «Artículo 16. 3». Declaración Universal de los Derechos Humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas (1948).

que conviven con ellos¹⁰”. Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la concibe como:

A los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial¹¹.

Finalmente el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), plantea que la familia son “personas que forman parte de un mismo lugar (durante el mes pasado permanecieron por lo menos la mitad del tiempo en él), entendido como un espacio físico delimitado y consumen los alimentos preparados de una misma fuente¹²”.

Ante esta variedad de estructuras y de definiciones dadas por muchos autores; se definirá a la familia como un grupo de personas que pueden o no estar relacionadas genéticamente que interactúan en un mismo espacio para desempeñar funciones biológicas, psicológicas, sociales y culturales determinadas por la sociedad, dentro de este espacio los miembros del grupo familiar se interrelacionan respondiendo a una obligación implícita o explícita de cuidado y protección económico-afectiva, con lo cual se influyen entre ellos, a la sociedad y ésta a su vez influye en el grupo familiar.

Para la conformación de una familia es necesario que existan vínculos de parentesco. Según el Congreso Nacional de Chile, existen tres tipos de vínculos¹³, el primero es el consanguíneo; es decir que los sujetos se vinculan al ser descendientes de un progenitor común, como un padre y sus hijos, nietos, etc.

¹⁰ Tinoco, Alberto. ¿Qué es el estudio de la dinámica familiar? En internet. <http://www.idefiperu.org/RAMNRO1/N9B-PG38-CADEC%20Dinam%20Familiar2A.pmd.pdf> 17/05/2010

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

¹³ Cfr. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. En internet <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil> Págs. 3 - 4 23/09/09

El siguiente vínculo es por afinidad, es el enlace que se forma a partir del matrimonio o la unión libre y las relaciones con los parientes del conyugue o pareja, por ejemplo con la suegra, nuera, sobrinos políticos, etc.

La otra forma de establecer un vínculo de parentesco es mediante la adopción, este nexo se constituye entre el adoptado y los adoptantes, el cual debe ser aprobado y garantizado por la ley.

La familia dentro de la sociedad debe mantener importantes asignaciones, las cuales se relacionan con la conservación, el bienestar y el desarrollo de la vida humana. Existen cinco funciones básicas, las cuales pueden diferir entre una familia y otra según la cultura, la situación económica y la localidad en la que vivan:

Función biológica, se satisface el apetito sexual del hombre y la mujer, además de la reproducción humana.

Función Educativa, tempranamente se socializa a los niños en cuanto a hábitos, sentimientos, valores, conductas, etc.

Función económica, se satisfacen las necesidades básicas, como el alimento, techo, salud, ropa.

Función solidaria, se desarrollan afectos que permiten valorar el socorro mutuo y la ayuda al prójimo.

Función protectora, se da seguridad y cuidados a los niños, los inválidos y los ancianos¹⁴.

Como sabemos la familia es la unidad básica de la sociedad; en la actualidad esta unidad básica está conformada por padre, madre y una cantidad reducida de hijos (familia nuclear):

También llamada “conyugal” (...) Los lazos familiares están dados por sangre, por afinidad y por adopción. Habitualmente ambos padres trabajan fuera del hogar. Tanto el hombre como la mujer buscan realizarse como personas integrales. Los ancianos por falta de lugar en la vivienda y de tiempo de sus hijos, se derivan a hogares dedicados a su cuidado. El rol educador de la familia se traspasa en parte o totalmente a la escuela o colegio de los niños y la función de entregar valores, actitudes y hábitos no siempre es asumida por los padres por falta de tiempo, por escasez de recursos económicos, por ignorancia y por apatía; siendo los niños y jóvenes en muchos casos, influenciados por los amigos, los medios de comunicación y la escuela¹⁵.

¹⁴ Ibíd. Págs. 2 - 3

¹⁵ Ibíd. Pág. 4

En los tiempos de nuestros padres o abuelos, ellos vivían con una gran cantidad de hermanos, primos, tíos y abuelos (familia extensa). Esta variación en la familia es probable que se deba a la economía mundial, la migración e inclusive al cambio de rol de la mujer dentro de la sociedad; puesto que ella ya no se dedica exclusivamente a la crianza de hijos y el orden del hogar. Como hemos visto, todas las familias se adaptan paulatinamente a la época en la que viven.

1.1.1 La familia según la concepción psicoanalítica

En el psicoanálisis, la concepción de familia puede variar de analista en analista; sin embargo dentro de esta noción:

(...) yace el profundo enigma de las interrelaciones entre el desarrollo del individuo y la “pertenencia” a la familia a medida que evolucionan en el tiempo. El enigma tiene un eco persistente en cierta indecisión sobre hasta que punto la personalidad es individual, hasta donde es familiar y social¹⁶.

Un ejemplo del papel de la dinámica familiar dentro del Psicoanálisis, se lo puede observar incluso antes de que el niño nazca. Braunstein menciona que dentro de una familia al niño que está por nacer se le ha asignado un puesto determinado, un nombre y hasta las experiencias que podrá alcanzar¹⁷, todo esto gracias a las interacciones y funciones que los familiares mantienen entre ellos y con el no nato.

Cuando el niño nace al fin, llega a ocupar su lugar, a llenar las expectativas y los deseos de los padres. Al empezar su desarrollo psicosexual¹⁸; es decir, una vez que el bebé empieza a lactar “fase oral”, debe someterse a la autoridad maternal, que impone los horarios y el nivel de alimentación que el niño necesita; es decir que el

¹⁶ Ackerman Nathan. *Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares*. Buenos Aires, Hormé, 1961. Pág. 47

¹⁷ Cfr. Braunstein Nestor. *Psicología: ideología y ciencia*. México, D.F. Siglo XXI, 1975. Págs. 72-73

¹⁸Cfr. Freud, Sigmund. *Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras*. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu, 1978.

sujeto en formación debe aceptar la privación del pecho y reprimir la agresión, para poder alcanzar la satisfacción dada por la lactancia que muchas de la veces le es negada. Por lo tanto, el niño llega al hogar a aceptar su papel como hijo, lo que implica que debe acatar las normas establecidas por los adultos, para no perder el amor de los padres y no quedar expuesto a la indefensión por no poseer protectores.

Después el interés del niño es desplazado hacia los esfínteres y sus funciones excretorias “fase anal”, una vez más el infante debe someterse a una regulación de sus funciones la cual responde a protocolos y horarios establecidos por la familia, muchas veces representada por la madre.

Durante la “fase fálica”, principalmente se evidencia la dinámica familiar cuando el niño atraviesa por el “Complejo de Edipo”; aquí al infante se le plantea la imposibilidad de poseer a su madre. El padre implanta la “Ley del Padre”; es decir instituye la “castración” con la “promesa” de que a pesar de no poder poseer a su madre, en un futuro, el sujeto podrá tener otra mujer para si y que de este modo se de a la “elección exogámica de objeto”. En este caso:

Freud oponía a padre e hijo, en cierto modo de la misma forma en que oponía realidad y placer y cultura y libertad personal. Vio vívidamente los aspectos antagónicos de estas relaciones, pero no los aspectos que unen. (...) Al elaborar la teoría del complejo de Edipo, tendió a asilar las relaciones padre – hijo de la totalidad de la experiencia familiar¹⁹.

Se sabe que el niño necesita de sus padres para continuar existiendo, caso contrario caería en el desamparo. Para el niño poder conservar el amor de sus padres, deberá reprimir su deseo incestuoso y su hostilidad hacia el padre. Aquí los progenitores se presentan como seres poderosos con los cuales el niño se identifica, puesto que hay que ser y comportarse como ellos lo desean o no ser nada en lo absoluto. “Sin estar apoyado por el conocimiento actual del papel de la cultura en el moldeamiento de la constelación familiar y en el funcionamiento de los padres, Freud tendió en su época

¹⁹ N, Ackerman. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit. Págs. 50 - 51

a bosquejar concepciones estereotipadas de los roles familiares de padre, madre e hijo”²⁰.

La manera en que el niño supere su Edipo²¹, será un reflejo de sus futuras relaciones. El sujeto en cuestión, buscará a una mujer con características iguales a su madre o con rasgos totalmente distintos a ella para formar su futura familia.

En la “fase de latencia”, el infante continua adecuándose a la dinámica que rige a su familia. Con la implantación de normas y reglas en el hogar y a partir de la aparición del superyó, el pequeño reprime sus sentimientos edípicos e inhibe sus deseos sexuales, éstos volverán a parecer cuando el sujeto atraviese por la adolescencia.

Finalmente el sujeto orienta su deseo sexual fuera de la familia, esta etapa es conocida como la “fase genital”. En este caso el objetivo de la pulsión sexual es la relación genital reproductora, la cual posiblemente podrá dar origen a una nueva familia.

Al examinar el papel de la familia dentro del desarrollo psicosexual del niño, podemos notar que:

Freud concebía a la familia como el medio para disciplinar los instintos biológicamente fijos del niño, y para reforzar la represión de su descarga espontánea. El niño representa el placer animal. El progenitor personifica la realidad y las restricciones sociales. (...) En este aspecto de las relaciones familiares, el padre y el hijo son presentados como enemigos virtuales el uno del otro.²²

²⁰ *Ibíd.* Pág. 50

²¹ S, Freud. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos en: Obras Completas, Vol. XIX, Amorroutu, B. Aires, 9ª Edición, 1996, pág. 275

²²N, Ackerman. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit. Pág 49

En el psicoanálisis la familia y sus relaciones resultan algo extraño, debido a que la teoría freudiana “señala a los padres y a la familia como el compendio de toda la influencia social sobre la conducta, y sin embargo, paradójicamente da menos lugar el factor social entre las causas de estados de enfermedad y salud”²³. Esto se evidencia claramente con aquellos freudianos clásicos, los cuales intentan proporcionar un tratamiento enfatizando la vía hacia el inconsciente, sin que necesariamente estén familiarizados con las realidades del ambiente social del paciente; puesto que muchos de ellos piensan que al identificar la realidad social del paciente “estropeará su oído para el inconsciente”²⁴.

Se debe recordar que por el hecho de que el analista intente aislar a la familia del proceso terapéutico, no quiere decir que ésta vaya a desaparecer voluntaria y sigilosamente. Es posible que se generen conflictos por esta situación; ya que los miembros de la familia pueden pensar que el terapeuta está poniendo en su contra al paciente. Es casi imposible lograr curar a una persona sin afectar a su familia y sus relaciones.

(...) solo es posible un conocimiento adecuado del inconsciente cuando se interpreta la dinámica del inconsciente en el contextos de la organización consciente de la experiencia, de las pautas integradoras totales de la personalidad, y de las realidades interpersonales prevalentes”²⁵.

Si se conserva la mentalidad de los psicoanalistas clásicos, se podría caer en el error de tratar de establecer un proceso terapéutico, únicamente con las opiniones distorsionadas del paciente, en vez de poseer una visión globalizada de la realidad del sujeto, la cual puede ser proporcionada por la familia de éste. “El problema es cómo se establece el contacto y cuán apropiadamente se lo utiliza”²⁶.

²³ *Ibíd.* Pág. 48

²⁴ *Ibíd.* Pág. 52

²⁵ *Ibíd.* Pág. 52

²⁶ *Ibíd.* Pág. 53

Es una extraña paradoja el que, a pesar del axioma psicoanalítico de que el destino mental del individuo se basa en su experiencia familiar, haya habido hasta ahora tan pocos estudios del grupo familiar como una unidad. (...) Este énfasis históricamente determinado, unilateral en el individuo y en el interior de la mente, complica la tarea de conceptualizar las interrelaciones del desarrollo individual y el proceso familiar. En este aspecto la teoría psicoanalítica es incompleta, no alcanza a esclarecer la dinámica del grupo familiar como un todo psíquico integrado. No nos proporciona una imagen sana positiva de las relaciones familiares.²⁷

Con lo anteriormente expuesto, es lo más razonable que se realice nuevas teorizaciones sobre la concepción de la familia y su influencia e importancia dentro del proceso terapéutico. En la actualidad, la concepción que algunos de los psicoanalistas tienen sobre la familia y sus relaciones, no ayuda a resolver muchos de los conflictos que los sujetos poseen; es por esto que si se toma en cuenta al grupo familiar y su preponderancia, se habrá hecho un gran avance dentro de la curación de un paciente.

²⁷ *Ibíd.* Pág. 51

1.2 Los psico-dinamismos de la familia

Para muchos, la dinámica familiar es un término principalmente usado por la Teoría Sistémica; ya que plantea que la familia funciona como un sistema, en el cual los elementos que lo conforman interactúan entre sí, al mismo tiempo que lo hacen con la sociedad. Sin embargo, según Ackerman este concepto también puede formar parte del Psicoanálisis; él plantea que existen los psico-dinamismos de la familia²⁸, y que éstos influyen de sobremanera en la formación del sujeto, desde su nacimiento hasta el fin de sus días.

Se puede decir que los psico-dinamismos son las actitudes, funciones, roles, actividades y emociones que determinan el comportamiento y la estructura de los miembros de una familia, lo cual establece la interacción entre ellos y con el medio que los rodea. A causa de éstos, cada sujeto ha estructurado su carácter, el cual converge con el de los otros miembros de la familia formando un tipo particular de vínculo. Para poder comprender a los psico-dinamismos, debemos concebir a la familia como “la unidad básica del desarrollo y la experiencia, de la realización y el fracaso. Es también la unidad básica de la enfermedad y la salud, (...) en donde los miembros de la familia están ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades.”²⁹

Según Ackerman, para que los psico-dinamismos puedan funcionar, la familia debe ser entendida como un organismo, lo cual implica que ésta posea un ciclo vital, en la que cada generación afronta cambios importantes dentro de las etapas de evolución. Es decir que se:

Atribuye a la familia las cualidades de proceso viviente y unidad funcional. Sugiere que la familia posee una historia natural propia de su vida, un periodo de germinación, nacimiento,

²⁸ Cfr. Ackerman Nathan. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires, Hormé, 1961. Págs. 35 – 46

²⁹ *Ibíd.* Págs. 35- 36

crecimiento y desarrollo, una capacidad para adaptarse al cambio y a la crisis, una lenta declinación, y finalmente, la disolución de la familia vieja en la nueva.³⁰

La familia al ser un organismo que evoluciona y se adapta, sus psico- dinamismos se ven influenciados de sobremanera por el ambiente. Se sabe que un ambiente hostil y peligroso puede provocar que el grupo familiar se disocie por las fuerzas externas, mientras que un contexto amistoso permite “oportunidades de autoexpresión y recompensa en la comunidad más amplia puede aflojar los lazos y fomentar en sus miembros una movilidad social incrementada”³¹.

Se sabe que los vínculos y comportamientos establecidos se verán reflejados en la comunidad; ya que en este caso la familia funciona como una especie de membrana semipermeable entre los sujetos y la sociedad, permitiendo así que la familia se vea influenciada por el ambiente y viceversa. Por lo tanto ambientes malintencionados pueden provocar que los poros del saco se retraigan, haciendo entonces que la familia se contraiga y manteniendo a sus integrantes más comprimidos en su interior. Una membrana tan limitada y aislada del ambiente no puede realizar normalmente sus funciones o perdurar mucho; mientras que las circunstancias externas favorables o amistosas, permiten que la envoltura se expanda y promueve la interacción más fluida con el ambiente.

Cada miembro de la familia está obligado a integrarse a múltiples roles y también a roles extra familiares. Debemos ocuparnos aquí de varias cuestiones: El éxito o fracaso relativo de la adaptación de los roles familiares requeridos; como cada rol afecta a todos los otros; como cada pareja familiar influye en las otras, y el grado en que la adaptación a un rol refuerza o impide la adaptación a otro³².

³⁰ *Ibíd.* Pág. 37

³¹ *Ibíd.* Pág. 38

³² *Ibíd.* Pág. 45

Con lo anteriormente mencionado, se puede entender a los psico-dinamismos como un término establecido por Ackerman, que define a la familia como una membrana entre los miembros de un hogar y la sociedad. Esta estructura o membrana tiene a su vez características dinámicas que le son propias, e interacciones con la sociedad que la definen. A causa de los psico-dinamismos cada sujeto ha estructurado su forma de ser, y ésta a su vez converge con la de los otros miembros de la familia formando un tipo particular de vínculo.

CAPÍTULO 2

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE DINÁMICA FAMILIAR

Para un mejor entendimiento de los efectos de la disfunción de los roles parentales, es necesario tomar en cuenta qué es la estructura e identidad familiar, comprender las implicaciones de la comunicación intrafamiliar y principalmente poseer un mayor conocimiento sobre la ejecución adecuada de los roles paternos y maternos.

2.1 Estructura e identidad familiar

Dentro de la dinámica familiar, hay elementos básicos que funcionan dentro de un grupo familiar. Entre éstos, está la estructura y la identidad. Empecemos por la identidad familiar.

Si se quiere comprender qué es la identidad familiar, primero se debe saber qué es la identidad en sí. La Real Academia Española la define como: “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”, o también como: “conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”³³.

En palabras sencillas, se puede decir que la identidad es saber quién soy, qué soy, de dónde vengo, hacia dónde voy y qué quisiera ser. Es el conocimiento que un sujeto(s) tiene(n) sobre las características, rasgos y actitudes que los diferencian de otra persona o un grupo de personas.

³³ Diccionario de la Lengua Española. Madrid. Real Academia Española ©. Vigésimo segunda edición. 2001

La concepción que Horacio Krell tiene sobre la identidad es que:

La mente crea la identidad con la información que proviene de la experiencia en un proceso que dura toda la vida. Al responder a la sugerencia Socrática: Conócete a ti mismo y conocerás el Universo, la mente refuerza la identidad interconectando experiencia, vocación y filosofía de vida³⁴.

Según Ackerman, cada sujeto o grupo de personas posee una “representación psíquica única”, lo que es entendido como identidad. Al igual que la familia, esta representación psíquica no es un proceso estático sino que evoluciona a con el paso del tiempo. “La identidad psicológica se refiere a un concepto expresado en los esfuerzos, metas, expectativas y valores de una persona o grupo de personas”.³⁵

A la vez que el sujeto tiene su identidad, además forma parte de una identidad grupal, familiar o cultural. Dentro de ésta, las personas buscan un propósito, a dónde ir, o qué representar. Por lo tanto, la identidad psicológica de un individuo, al mismo tiempo, está entrelazada y diferenciada de la identidad de sus pares y de sus familiares en una forma particular.

Esta relación comienza con la simbiosis de la pareja madre-hijo; está moldeada por los procesos de identificación primaria del niño y sus padres; y sufre cambios posteriores a medida que el niño diferencia gradualmente su yo y prolonga su identificación para abarcar otros miembros de la familia. Por consiguiente la organización de la identidad individual en cualquier momento del tiempo compendia una identidad familiar correspondiente³⁶.

Por ello la identidad familiar es una relación interpersonal de carácter único, en cuanto que alcanza parámetros de diferenciación propios. Se caracteriza por una marca o huella exclusiva de cada familia, que corresponde a demandas funcionales que no pueden ser reemplazadas por otras relaciones humanas fuera del grupo familiar. La identidad de una familia se caracteriza a partir de la complementariedad

³⁴ Krell Horacio. Identidad. En internet.

<http://www.ilvem.com/shop/otraspaginas.asp?paginanp=363&t=IDENTIDAD.htm> 25/11/10

³⁵ N, Ackerman. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit. Pág. 113

³⁶ *Ibíd.* Pág. 114

de la unión de sus miembros, dando lugar a las vinculaciones más importantes en la vida de una persona que son las del parentesco.

En el contexto de una relación familiar, la identidad psicológica se refiere a elementos unidos de identidad psíquica; los impulsos, valores, expectativas, acciones, temores y problemas de adaptación mutuamente compartidos y complementados por las conductas que los miembros del grupo familiar efectúan en sus roles³⁷.

Se puede entender que la identidad psicológica de un grupo establece cierto equilibrio entre los elementos de igualdad y diferencia de las personalidades de los miembros de la familia; de este modo los sujetos pertenecen a un grupo con el cual se identifican y ejercen una función sin perder su individualidad ni su identidad. Así, los miembros de la familia continúan estructurando su identidad grupal e individual al ser influenciados unos por otros, mientras ejercen distintos roles según las exigencias del grupo.

Mientras que se establece una identidad individual y grupal, conjuntamente, la familia empieza a edificar su estructura. Sabemos que una estructura es la disposición y orden de las partes dentro de un todo, en este caso este todo será la familia. Según Nathan Ackerman una estructura familiar “determina las distintas formas específicas de conducta requeridas por los miembros de la familia en sus distintas relaciones, para llevar a cabo las funciones familiares”³⁸.

En un principio la primera estructura familiar se la encontraba en el clan, el cual puede ser entendido como “grupo de gente unida por parentesco y ascendencia; está definido como la percepción de ser descendientes de un ancestro común³⁹.” Con el paso del tiempo la familia extensa era la estructura dominante. En la actualidad, gracias a la revolución industrial y tecnológica, gran mayoría de los sujetos forman

³⁷ Ibíd. Pág. 115

³⁸ Ibíd. Pág. 407

³⁹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Clan>

parte de una familiar nuclear. Esto demuestra que los sucesos históricos influyen directamente a la estructura de las familias.

En este caso, la estructura que se tomará en cuenta es la de la familia nuclear, ya que es la más actual y que casi todos experimentan. Se posee una idealización para este tipo de estructura, generalmente se piensa que se trata de una pareja de progenitores que se encargan de sustentar el hogar juntos y su relación con los hijos u otros miembros se basa en valores heredados por sus antecesores. Se creía que dentro de esta estructura familiar, el padre como cabeza de la familia estaba a cargo de sostener el hogar, mientras que la madre permanece en casa a cuidar a los hijos.

Ahora esta situación parece pertenecer a una realidad muy distante, puesto que las estructuras de las familias nucleares han cambiado considerablemente. Tanto madre y padre trabajan y tiene ocupaciones fuera de sus casas. Además se puede observar la desintegración de esta estructura para crear nuevas, por ejemplo, las familias monoparentales⁴⁰ a consecuencia del fallecimiento de uno de los padres o del divorcio de los mismos. A su vez, se puede contemplar aquellos grupos familiares en que los abuelos son los que tienen que rellenar la falta de uno o ambos padres.

El carácter y evolución de la familia a través del tiempo, deriva de los distintos niveles de experiencias conjuntas de sus miembros. (...) Es esta evolución de la estructura de la familia la que refleja su forma de adaptación a nuevas experiencias, su capacidad de cambiar y de lograr nuevos desarrollos.⁴¹

Existen además otros cambios que influyen la estructura familiar, tómesese en cuenta la calidad de las relaciones, éstas constantemente influenciadas por una sociedad moderna que está siempre evolucionando. En un esfuerzo por adaptarse, uno de los elementos más importantes que se ven perturbados dentro de la

⁴⁰ Cfr. En internet <http://www.grilk.com/bajounmismotecho/tipos-de-familia.htm>, 25/05/2010

⁴¹ N, Ackerman. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit. Pág. 407

estructura familiar, es el rol de padres y el cambio del rol entre ellos. Las implicaciones pueden evaluarse en los efectos que ellas traen en la educación y el desarrollo de los hijos de las generaciones más nuevas.

A pesar de los cambios ocasionados por la evolución y adaptación de las familias modernas, uno de los principales objetivos dentro de toda estructura e identidad familiar, debería ser proveer que sus miembros se desenvuelvan dentro de un ámbito seguro y saludable y que sus necesidades sean cumplidas. De esta manera los sujetos pueden desarrollarse de manera íntegra, además los mismos podrán efectuar distintas funciones según los requerimientos de sus familias y de la sociedad, para así poder adaptarse y formar parte de una comunidad.

2.2 Comunicación intrafamiliar

Dentro de toda familia, la interacción se basa en su comunicación. Se sabe que la comunicación es el proceso en el cual se transfiere datos o información de un emisor a un receptor. El proceso de compartir información se encuentra mediado por signos y reglas semióticas que son comunes entre aquellos que se comunican.⁴² Uno de los objetivos principales dentro de la trasmisión de información es conseguir una respuesta, caso contrario la comunicación sería fallida.

En un grupo familiar, la comunicación esta dirigida mayoritariamente por las emociones para la trasmisión y recepción de información. Se conoce que mediante la comunicación se puede expresar ideas, pensamientos y sentimientos, a la vez que se logra conocer la información proporcionada por otros, sobre todo por aquellas personas más cercanas.

⁴² Cfr. Diccionario de la Lengua Española. Madrid. Real Academia Española ©. Vigésimo segunda edición. 2001.

Se sabe que existen dos tipos de comunicación, la verbal y la no verbal. El primer tipo consiste fundamentalmente en hablar, mientras que el segundo abarca el tono de voz, gestos, postura, silencios, mirada, contacto; es decir todo el lenguaje corporal⁴³.

Las palabras y los gestos del padre o de la madre, el tono de su voz y la expresión facial, a veces arrojan repentinamente una luz muy distinta sobre las cosas, y el mismo efecto puede surtirlo su falta de respuesta. No solo el comportamiento manifiesto del padre o de la madre, (...) influye de manera significativa en el niño, y le da pistas sobre las que se basa su visión de sí mismo y de su mundo⁴⁴.

En una familia mientras más cercana sea la relación entre los sujetos, la comunicación no verbal cobrará más importancia. “Todos los acontecimientos en que participen, sean grandes o pequeños en sí mismos, tienen sentido por que forman parte de su relación”⁴⁵.

En la actualidad, ya sea por actividades laborales, migración, divorcio o simplemente el estilo de vida actual, la falta de tiempo para el diálogo provoca una grave limitación en la comunicación en un hogar.

Otro limitante en la comunicación dentro de la familia, es el no tomar en cuenta las opiniones, pensamientos y reacciones de los hijos, sobre todo cuando son pequeños. “Estamos convencidos de que nuestra opinión de personas maduras es la correcta, y resulta difícil salir de este marco de referencia y considerar seriamente la cuestión desde la perspectiva del hijo”⁴⁶.

⁴³ Martí Cholbi, Gloria. Padre – Educadores. Desde el nacimiento a la adolescencia. Editorial. CCS de Madrid. Madrid. 2009

⁴⁴ Bettelheim Bruno. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. México, D.F. Editorial Grijalbo, S.A. 3ra Edición, 1989. Pág. 71

⁴⁵ *Ibíd.* Pág. 71

⁴⁶ *Ibíd.* Pág. 73

Un ejemplo de esta situación, es cuando el niño ha realizado algún acto que según los padres es incorrecto, sin embargo para el niño es una situación normal. Los progenitores reprenden al niño, dándole razones complejas que él no alcanza a entender y simplemente acepta su derrota, y el hecho de que sus opiniones no sean tomadas en cuenta. Muchos padres piensan, que por el hecho de ser niños pequeños, sus pensamientos e ideas son erróneas en todo sentido, y no deben acatarse.

El niño se acostumbra a decir que el adulto tiene razón, evitando así nuevas discusiones, y con demasiada frecuencia el padre o la madre confunde la sumisión con el convencimiento (...) Los padres son demasiado propensos a creer que la obediencia del niño demuestra que está convencido de la bondad de sus órdenes.⁴⁷.

Básicamente la discordancia en la comunicación se da por que la perspectiva del niño no va acorde con la perspectiva del adulto. Lo mejor que se podría hacer en esos casos sería que tanto padres e hijos tomen en cuenta las perspectivas y opiniones del otro. “El padre o la madre examinará los motivos de su hijo, procurará comprender sus pensamientos, para entender que es lo que el niño espera conseguir, y por qué y cómo”⁴⁸.

Durante la adolescencia de los hijos, en varias ocasiones la exigencia de los padres por obtener algún dato, impide que éstos puedan llegar a conocer la opinión de sus hijos, del mismo modo, esto provoca que los hijos no tengan una predisposición para escuchar de los padres. En otros casos, cuando los padres quieren conocer sobre la vida de sus hijos, éstos lo toman como una exigencia o invasión de su privacidad, lo que provoca que respondan con evasivas. Por un error en la interpretación del lenguaje verbal y no verbal, la comunicación entre padres e hijos se ve interrumpida.

⁴⁷ Ibíd. Pág. 74 - 75

⁴⁸ Ibíd. Pág. 76

“Ninguna solución satisfactoria es posible a menos que, como mínimo, uno de los bandos de un conflicto se capaz de considerar seriamente el punto de vista del otro”⁴⁹. Se debe pensar que aunque los adolescentes tienen una perspectiva distinta a la de los niños, todavía no poseen la misma opinión que los adultos, por lo tanto al igual que con los hijos cuando son pequeños, con los adolescentes también se debería tomar en cuenta sus pensamientos. De este modo se evitará que la comunicación sea fallida. “En la medida en que lo consigamos, nosotros y el niño nos acercaremos más desde el punto de vista de las emociones y también como personas, y seremos capaces de conocer y apreciar a nuestros hijos como lo que son: niños”⁵⁰.

Se sabe que los padres son los primeros y principales maestros de un niño, es decir que, el hijo aplicará todo lo que sus progenitores le han enseñado a lo largo de su vida.

Por esto un padre o una madre aceptable es aquel cuyos actos y reacciones, cuyas aprobaciones además de sus críticas (ambas cosas igualmente importantes y necesarias en la educación de un hijo) son moderadas por la atención reflexiva que presta a las percepciones de su hijo⁵¹.

Es recomendable recordar que cuando hay comunicación entre los miembros de un grupo familiar, se podría decir que se concibe un afecto, una colaboración, y un ambiente de unión dentro del hogar. Sobre todo se podrá notar que los valores están muy bien definidos en cada uno de los sujetos. Sin embargo, obtener esta calidad de comunicación en la familia, no es fácil de conseguir. Para esto es necesario que los padres promuevan este ambiente de comunicación, tomando en cuenta la perspectiva de sus hijos, sus sentimientos y pensamientos y finalmente sabiendo que el lenguaje no verbal también puede proporcionar una gran cantidad de valiosa

⁴⁹ *Ibíd.* Pág. 75

⁵⁰ *Ibíd.* Pág. 81

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 73

información dentro de la comunicación intrafamiliar, ya sea por parte de los padres o de los hijos.

2.3 Roles paternos y maternos

Los roles de los miembros de una familia son de suma importancia dentro de su dinámica familiar. Sin embargo, antes de determinar más explícitamente sobre los roles paterno y materno, es necesario esclarecer lo que es un rol. Las doctoras Bee y Mitchel plantean que un rol es "un conjunto de normas sociales integradas. Se espera de una persona que realiza un papel que se comporte de maneras particulares y que presente ciertas cualidades"⁵².

A partir de esta definición, se puede entender que el rol está conformado por normas sociales, que han sido impuestas por la comunidad, lo cual determina el comportamiento individual de cada sujeto. Es decir que, "el rol son las prescripciones de cómo llevar a cabo funciones dentro del grupo"⁵³.

Socialmente se puede concebir al rol como una especie de vínculo que el sujeto posee para interactuar con el ambiente. Gracias a éste las personas cumplen con variadas funciones, deberes y derechos que les han sido otorgados desde el núcleo familiar y durante todo su desarrollo social y emocional. Dentro de un grupo familiar cada miembro juega un papel importante en la dinámica, cada uno de los integrantes cumple con funciones biológicas, sociales y emocionales según las exigencias de la sociedad o de la misma familia. El balance que existe dentro del ecosistema familiar es muy delicado, si uno de los miembros cambia su rol,

⁵² Bee, Helen y Mitchel, Sandra. El Desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida. Ed. Harla, México, (1987). Pág. 24

⁵³ Blanco Abarca, Amalio. Cinco Tradiciones para la psicología social. Ed. Paidós. Madrid. (1995). Pág. 178.

desaparece o se divorcia, la estructura familiar se ve alterada para bien o para mal, según las reacciones, estructuras sociales y emocionales del resto de los familiares.

Al igual que la familia, los roles de sus miembros están en continuo cambio, ya sea por influencia del ambiente o la sociedad, o a su vez por el paso del tiempo. Es decir, "el concepto de papeles que cada uno de nosotros ocupa, cambia sistemáticamente a partir de la niñez a la edad adulta, y de ahí a la vejez".⁵⁴ Estos cambios son considerados como normales, ya que la sociedad está evolucionando continuamente, y por lo tanto demanda distintas funciones por parte de los sujetos que la componen. Dentro de una familia, los cambios estructurales también son constantes. Los hijos pasan de ser pequeños, a ser adolescentes, luego jóvenes, adultos y finalmente adultos mayores. Con cada cambio, los hijos se hacen más independientes de sus padres, y éstos deben adaptarse según el crecimiento de sus hijos y optar por nuevos roles.

A pesar de que los roles son tan cambiantes, dentro de una familia o comunidad los roles deben complementarse unos con otros. Es decir que, cuando un sujeto cumple con un rol, existe otra persona que complemente la ejecución del mismo, por ejemplo: una madre necesita de alguien que cumpla el papel de hijo, al igual que un esposo necesita de su esposa, etc.

Los roles dentro de una nueva familia, empiezan cuando una pareja decide unirse, en ese momento empieza una ejecución de nuevos roles, pues en ese momento los sujetos aparte de ser hijo e hija, hermano o hermana dentro de otras familias, también asumirán el rol de esposa y esposo. Con la llegada de los hijos, una nueva función se adjunta, la de los roles parentales.

Se conoce que los padres son los primeros y más importantes educadores de los hijos; es decir, que ellos son el sostén estructural y funcional de una familia. En una

⁵⁴ H, Bee y S, Mitchel. El Desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida. Op.cit. Pág. 24

familia nuclear, se espera que la madre cumpla con la función de dar soporte emocional y de la nutrición del grupo familiar. Mientras que con el padre, se tiene la expectativa de que él asuma el papel de líder, que esté a cargo de poner normas y reglas precisas, para que de este modo los límites sean claros.

En estos casos es de suma importancia que padre y madre se comprometan a orientar el aprendizaje, y fundamentar relaciones de intimidad que permitan conformar un vínculo afectivo con los hijos. Es necesario que existan jerarquías, donde gobiernen normas y estructuras claras, donde sean los progenitores quienes asuman el papel directivo, siempre y cuando tomen en cuenta el punto de vista del resto del grupo familiar, para que así se consoliden relaciones de democracia. En el ámbito biológico, los padres son encargados de perpetuar la especie, además de garantizar la buena salud de sus hijos. En cuanto a lo económico, los padres deben proveer de los bienes necesarios para los niños, sobre todo cuando son pequeños.

Es absoluta responsabilidad de los padres que los niños reciban una educación apropiada, además de brindar seguridad y protección. También apoyarlos frente a cualquier problema, o interés que ellos tengan. Mediante una comunicación y enseñanza fluida, se debe promover la incorporación de los hijos a la cultura de la que forman parte, ya que deben en sociedad participar en la sociedad como sujetos colaboradores e interactivos.

Los roles parentales presentados en la familia nuclear son un tanto antiguos, comparados con los tipos de familia de hoy en día. Como ya se ha visto, las familias extensas y nucleares se han desintegrado por diversas razones. En los grupos familiares actuales los roles parentales son ejecutados por un solo progenitor, o por los abuelos e inclusive por un hermano o hermana mayor. A causa de la migración, divorcios, la muerte, padres adolescentes, etc. los roles paterno y maternos deben ser adaptados a las condiciones actuales, lo que provoca que éstos sean ejecutados de manera incompleta y muchas veces inapropiada.

Finalmente, no se debe olvidar que para hablar de los roles tanto en la dinámica familiar como en la sociedad, es necesario tener presente la cultura o el ambiente en que se ejecutan. Puesto que el elemento cultural, es de suma importancia dentro de la estructuración, ejecución y existencia de los roles, ya sean funciones familiares o socio-culturales.

CAPÍTULO 3

DISFUNCIÓN EN LA DINÁMICA FAMILIAR

En este capítulo se pretende explicitar la disfunción dentro de la dinámica familiar, en especial sobre los posibles efectos provocados por la disfunción de los roles parentales.

Se ha mencionado ya, que la ejecución de los roles depende de la cultura o el ambiente en donde interactúen los sujetos. Según Ackerman, “es necesario delimitar las relaciones de adaptación del individuo a grupos pequeños significativos y a la sociedad en general”⁵⁵. Para este autor un rol: “es la extensión de la mente a pautas organizadas de relaciones humanas, sea en la familia o en un grupo más amplio. (...) La acción que resulta es una función del inter-juego psíquico de las percepciones condicionadas por la experiencia pasada y por la nueva situación”⁵⁶.

Dentro de muchas culturas, un solo sujeto puede ejecutar una gran cantidad de roles, por ejemplo, en una sociedad una persona puede ser empleado público, supervisor, amigo, ex militar, esposo, padre, hermano, abuelo, tío, etc. “La armonía o conflicto de las exigencias de varios roles concurrentes determinan el grado de tensión impuesta a la personalidad”⁵⁷. Con tal cantidad de roles a cargo del mismo sujeto, éste puede verse agobiado o presionado, lo que provoca que falle o desatienda algunos de los aspectos de su vida. Por lo tanto, la cantidad de ansiedad o presión que el sujeto tenga, influye de manera directa en el proceso de adaptación de los roles, y por consiguiente afectan su ejecución.

⁵⁵ N, Ackerman. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit. Pág. 78

⁵⁶ *Ibíd.* Pág. 78

⁵⁷ *Ibíd.* Pág. 80

Está reconocido que un tipo dado de personalidad puede ser capaz de cumplir una variedad de roles sociales; (...) Con su configuración personal particular, se adapta de una forma a su empleo, en una forma algo diferente a su iglesia o club social, y en otra forma aun a su familia. Sin embargo, es la misma persona en cada una de estas situaciones de grupo. Un tipo contrastante de personalidad se adaptaría a estos roles en forma diferente⁵⁸.

Se debe tomar en cuenta que el mismo rol parental puede ser ejecutado de manera distinta según la persona que lo ejerza. Se ha descrito que los roles se estructuran o se modifican, respondiendo a un proceso adaptativo según cada persona y el ambiente en donde se encuentre, este proceso responde “a la participación emocional de la persona en una unidad de acción que refleja una pauta única de integración”⁵⁹. Es decir que, existe “la peculiaridad de que tipos distintos de personalidad no ejecutan el mismo rol de la misma manera y con los mismos resultados finales”⁶⁰.

Se ha referido que varios roles ejecutados por un solo sujeto pueden generar ansiedad, y la disfunción de los roles. Una de las funciones más difíciles de asumir son los roles parentales. Muchos de los padres en la sociedad actual, han sido forzados a asumir ese rol para no desentonar con la cultura, o ser apartados de la sociedad en la que se desenvuelven; esta situación se da principalmente por embarazos no deseados. “El esfuerzo por integrar un rol particular puede imponer dentro del yo individual un precio excesivo en términos de ansiedad; o un conflicto interno del individuo puede impedir la ejecución eficaz de un rol social dado”⁶¹.

La disfunción en la dinámica familiar, también puede verse cuando dentro de un hogar los progenitores no pueden asumir varios roles a la vez; debido a que su capacidad emocional o de adaptación no se los permite. Es decir, que son sujetos

⁵⁸ *Ibíd.* Pág. 81

⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 84

⁶⁰ *Ibíd.* Pág. 82

⁶¹ *Ibíd.* Pág. 88

activos de una sociedad, que ejercen a cabalidad su rol como profesionales, pero dentro grupos más pequeños como una familia, no logran ejecutar sus funciones de manera apropiada. Por ejemplo, “una paciente, casada, con dos hijos, es capaz de cumplir el de esposa pero incapaz de asumir el madre”⁶².

Dentro de los roles parentales, la disfunción puede darse con los progenitores de las generaciones más recientes. En un intento de adaptación o evolución, padre y madre intentan diferenciarse totalmente de sus propios padres, y ejercen su rol de manera distinta o contraria a lo que ellos experimentaron en el pasado.

La parte del pasado que es significativa con respecto a las causas presentes es el “pasado viviente”, (...) aquella parte de la experiencia pasada, de la percepción, necesidades y conflictos pasados que ha sido incorporada a las pautas de motivación del yo en desarrollo y que continúa ahora como parte viva de la estructura de la personalidad actual. Como tal influye en las potencialidades de la conducta adaptativa y la gama posible de adaptación a roles sociales variados⁶³.

Se puede observar que a muchos padres les cuesta trabajo adaptarse al crecimiento de sus hijos, lo que provoca que sus roles se vean distorsionados. Se sabe que no se puede tratar de la misma forma a un niño de 2 años, que a uno de 12 y mucho menos a un joven de 20. “Sobre la dinámica del rol social puede manifestarse en dos formas opuestas: puede inducir una inestabilidad creciente y una tendencia al rápido cambio de roles; o puede producirse una creciente rigidez”⁶⁴.

Se sabe que la familia, como institución, está en constante evolución para poderse adaptar a una sociedad moderna que exige cambios persistentes. “Las relaciones que tienen en nuestra época la persona y la sociedad se caracterizan por la confusión de

⁶² *Ibíd.* Pág. 89

⁶³ *Ibíd.* Pág. 89

⁶⁴ *Ibíd.* Pág. 93

normas, falta de claridad sobre qué es lo que la sociedad espera del individuo en el cumplimiento de roles sociales”⁶⁵.

Producto de esta evolución, los roles parentales se han visto expuestos a una disfunción multi-causal, lo cual afecta de manera directa a la dinámica familiar de muchos de los hogares de nuestra sociedad.

3.1 ¿Padres o amigos?

En los capítulos anteriores se ha mencionado algunas de las posibles causas de la disfunción de los roles parentales. Los padres se encuentran en un proceso de adaptación constante, conforme avanza el crecimiento de sus hijos. Cuando los niños son pequeños, el papel de autoridad o ley es más sencillo de ejercer, ya que el niño llega al hogar con habilidades y conocimientos limitados, por lo tanto él debe reconocer su papel como hijo, lo que implica que tiene que acatar las normas establecidas por los adultos, para no perder el amor de los padres y no quedar expuesto a la indefensión por no poseer protectores.

Una vez que los hijos han alcanzado la adolescencia, el rol parental se vuelve un tanto difícil de ejercer; ya que los adolescentes han adquirido varias nociones y destrezas lo que les permite alcanzar una nueva independencia dentro del hogar. En un intento de adaptación, los progenitores tratan de establecer un vínculo distinto con sus hijos, plantean una relación de amistad en vez de ejercer un rol parental. Esto con la intención de mejorar la comunicación y estrechar el vínculo entre ellos.

El siguiente paso que debe dar el padre o la madre, (...) consiste en evocar en sí mismo resonancias del problema global y de la forma concreta, específica, en que se presente el problema, de tal modo que esta comprensión no sea sólo racional, sino también empática y emotiva. Si los consejos de un extraño acortan este proceso de descubrimiento, el padre o la

⁶⁵ *Ibíd.* Pág. 93

madre pueden caer en la tentación de creer que la lucha en pos de la comprensión es innecesaria⁶⁶.

Es común que los adolescentes empiecen a alejarse de su familia, y a tener más y mejores relaciones de amistad con sus pares. Al ver esto los padres pueden sentirse desplazados, éstos tratan de restablecer la relación con sus hijos, promueven una amistad con ellos para no sentir que se han distanciado, gracias al crecimiento e independencia de los hijos. “La intervención de un extraño destruye la espontaneidad al hacer frente al problema y la satisfacción de encontrar un método propio para resolverlo”⁶⁷.

Es necesario especificar que es lo que implica ser padre o cumplir con un rol parental y diferenciarlo de los que significa ser un amigo. Se conoce que un rol parental involucra varios aspectos, ya que el progenitor debe cumplir con funciones biológicas, económicas, educativas, protectoras y emocionales. Es decir que si un hijo, se enferma, tiene problemas educativos o emocionales, los padres serán las primeras personas en intentar resolver esos conflictos, en caso de no lograr una solución buscarán ayuda de profesionales ya sean médicos, profesores, psicólogos, etc.

Los pares de los hijos, es decir sus amigos, son aquellos con quienes el adolescente compartirá otro tipo de experiencia de acuerdo a su crecimiento. Serán sus compañeros de juegos, de fiestas o de clases. Con quienes pase gran parte de su tiempo, ya que tienen varios intereses en común. Sin embargo, los amigos a veces no son las personas más idóneas para resolver un conflicto. En caso de que exista una situación difícil de manejar, los pares intentaran sugerir posibles soluciones, más no confrontaran la situación en sí. Los amigos son personas a las que se tiene mucho aprecio y con quien se comparte diferentes experiencias, que forman parte

⁶⁶ B, Bettelheim. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Óp. Cit. Págs. 54 - 55

⁶⁷ *Ibíd.* Pág. 55

de la inclusión en una sociedad. Los padres son aquellos sujetos que cumplen infinidad de funciones para satisfacer las necesidades básicas de un hijo.

Cuando la relación de amistad con los hijos ha suplantado al rol parental, es difícil que los adolescentes vean como figura de autoridad o ley a sus progenitores, ya que en situaciones donde se requiere normas y límites claros, los padres no podrán establecer un castigo apropiado por haber quebrantado aquellas reglas. Es posible que si los hijos no tienen una Ley la cual acatar dentro de una familia, es claro que podrán proyectar esta misma situación dentro la sociedad, produciendo así una disfunción tanto en el grupo familiar como dentro de la cultura.

Se sabe que para los padres es una situación angustiante el crecimiento de sus hijos y la búsqueda de su independencia, lo que a veces implica una reducción en la comunicación familiar o un cambio en la estructura de la relación con los adolescentes. “Mientras luchamos en busca de la solución correcta de un atolladero, para entender cómo y por qué nosotros y nuestro hijo no hemos metido en él y en qué consiste el problema invertimos mucha energía intelectual y emotiva”⁶⁸. A causa de esta situación angustiante y el agotamiento de la energía, los progenitores pueden llegar a soluciones desesperadas, como entablar una amistad con sus hijos, con tal de no perder su relación aunque esta haya cambiado.

En conclusión se debe recordar la diferencia de lo que implica ser un padre y lo que significa ser un amigo. Un adolescente tiene varios amigos que generalmente son sus pares; sin embargo éste necesita de una figura de autoridad que lo guíe en su inserción en la sociedad, y que lo corrija cuando cometa alguna falta en contra de las normas establecidas por la familia o la cultura. Es correcto el intentar poseer una buena relación y comunicación con los hijos, sin embargo se debe tener siempre presente que la figura de autoridad no puede hacerse de lado.

⁶⁸ *Ibíd.* Pág. 55

3.1.1 Normas y reglas

Al igual que en toda sociedad, la familia se rige por una serie de normas y reglas, que han sido estructuradas conforme la familia evoluciona. El concepto de norma dentro de dinámica familiar puede ser interpretado de dos maneras distintas. La primera es dentro de la estadística. Muchos expertos mencionan, que tal o cual comportamiento de los niños a determinada edad son normales, o entra dentro de la “norma”. “Que nos digan que la conducta de nuestro hijo es normal para su edad no nos ayuda mucho”⁶⁹.

A pesar de que los datos normativos pueden ser muy útiles para una teorización sobre dinámica familiar, no deben ser tomados como la única fuente de información, puesto que se podría caer dentro de la generalización, olvidando así aspectos individuales de cada familia, los cuales conforman una parte muy importante dentro de la estructuración y comportamiento familiar. “Freud recalco siempre que era importante comprender tanto los principios psicoanalíticos como sus formas singulares de revelarse en una situación concreta”⁷⁰.

Todo padre admira a su hijo como si fuese el único y mejor de los hijos, nadie desea que su hijo sea tomado como “uno más del montón”, porque su comportamiento recae dentro de la norma. “Aunque el concepto de la norma es útil estadísticamente, no tiene nada que ver cuando entran en acción los sentimientos profundos de los padres y el hijo”⁷¹.

Durante la adolescencia, los sujetos se caracterizan por muchos comportamientos que se consideran normales. “Las normas del comportamiento adolescente incluyen

⁶⁹ Ibíd. Pág. 55

⁷⁰ Ibíd. Pág. 54

⁷¹ Ibíd. Pág. 56

la lucha por la independencia, las batallas contra las restricciones tales como el “toque de queda”, y el desafío a los valores paternos”⁷².

Los padres pueden tener sentimientos contrarios en cuanto a que sus hijos estén dentro de la norma. Por un lado si un hijo, se porta de manera contraria a lo que se espera de un adolescente; es decir no es desafiante, ni busca independencia, los padres estarán felices con esta actitud y no buscarán un cambio en el comportamiento del joven. Sería muy raro escuchar a un padre pedirle a su hijo que se comporte de acuerdo a la edad que tiene, o que reaccione como en general los adolescentes lo hacen.

Por el otro lado cuando el comportamiento o las habilidades de una persona están por debajo de la norma, los padres exigen y presionan a sus hijos para que sus habilidades se equiparen con las de los demás, puesto que no quieren que sus hijos sean vistos como diferentes o inferiores. Cuando pasa lo contrario; es decir que los niños son calificados sobre la norma, los progenitores se sienten orgullosos de que su hijo sea distinto a los demás, y en este caso todo va bien.

Se debe tomar en cuenta que “los estudios psicológicos que determinan normas de conducta para diversos grupos de edad olvidan deliberadamente las innumerables diferencias individuales que hacen que cada niño sea único”⁷³. Todas las personas, incluyendo a los adolescentes, quieren ser tomados como sujetos únicos, distintos a los demás, a nadie le gusta ser catalogado como una persona que no se distingue de los otros por que está dentro de la norma.

Se ha recalcado ya que la adolescencia es una etapa en la que se busca independencia e identidad. Esta búsqueda viene sujeta a varios cambios estructurales y en el comportamiento tanto en el adolescente como en su familia.

⁷² *Ibíd.* Pág. 57

⁷³ *Ibíd.* Pág. 56

Cuando mejor podemos tratar estas crisis de la adolescencia es cuando recordamos que en nuestra juventud sufrimos problemas paralelos. A menudo eran problemas de descubrimiento, de ser uno mismo, más que de desafiar a nuestros padres. (...) Semejantes recuerdos pueden inducirnos a sentir empatía por los problemas de nuestro hijo⁷⁴.

Aunque las normas puedan ser muy ventajosas dentro de la estadística, para establecer parámetros de comportamiento o para teorizaciones; dentro de la dinámica de una familia cada sujeto desea y debe ser tratado como único. No es estrictamente necesario que los padres se guíen por las normas establecidas para educar a sus hijos. Más bien, es recomendable que cada familia se guíe por las experiencias y actitudes únicas que los caracterizan, de esta manera forjarán una identidad familiar más sólida, además de que promoverán que sus hijos también estructuren su identidad a base de un fuerte vínculo emotivo entre él y sus padres.

Porque un niño, o un adolescente, se sentirá más seguro y aceptará de mejor grado la orientación de los padres si se percata de que éstos actúan de forma auténtica, guardando fidelidad a sus valores y convicciones y, sobre todo, basándose en lo que han aprendido de sus propias experiencias similares⁷⁵.

Se ha descrito el primer ámbito en el que la palabra norma puede ser tomado dentro de la dinámica familiar. Otra de las formas en que esta palabra puede ser interpretada es como sinónimo de regla. El diccionario de la Lengua española describe a la palabra norma como “regla que se debe seguir o a que se deben ajustar las conductas, tareas, actividades, etc.”⁷⁶

Dentro de todo grupo familiar existen reglas, éstas se encargan de estructurar el comportamiento de los sujetos, para que de esta forma puedan ingresar a la sociedad. Se ha puntualizado que la cultura está en continuo cambio al igual que la familia. Esto ha provocado varios cambios radicales en cuanto a fijar límites,

⁷⁴ Ibíd. Págs. 58 - 59

⁷⁵ Ibíd. Pág. 59

⁷⁶ Diccionario de la Lengua Española. Madrid. Real Academia Española ©. Vigésimo segunda edición. 2001

establecer normas y ejercer la autoridad con las nuevas generaciones. En la antigüedad era un hecho que si se incumplía una regla, una sanción o castigo eran aplicados inmediatamente.

Aunque actualmente existe mayor comunicación entre padres e hijos, los métodos de control han decaído. Por distintas razones como la migración, el divorcio, la muerte o embarazos no deseados las figuras de autoridad casi se han extinguido. Son los abuelos, tíos o hermanos mayores quienes intentan adoptar un rol parental, pero no pueden ejercerlo a cabalidad.

En nuestros días se conoce que las agresiones físicas o castigos excesivos no son adecuados para la crianza de un niño. A causa de esta situación, muchos padres olvidan que aunque no se apliquen los castigos físicos, un mal comportamiento o la infracción de una regla siempre conllevará a una consecuencia; ya que si los sujetos aprenden desde pequeños sobre las ramificaciones de su mal comportamiento, aprenderán a ser más responsables.

Uno de los principales problemas de disfunción de los roles parentales es la falta de coherencia de los progenitores, puesto que amenazan con castigos excesivos pero en el momento de aplicarlos no cumplen con lo impuesto ya sea por comodidad, pena o falta de comunicación. Otro de los problemas que puede surgir en cuanto a las normas, es que los padres convierten las reglas en órdenes que únicamente son cumplidas cuando los hijos las escuchan mediante los gritos de los padres.

Para evitar que las normas se conviertan en un martirio de padres e hijos, se debe añadir a los hijos para el establecimiento de límites. Los niños deben ver las consecuencias que puede traer consigo el incumplimiento de cada una de las normas. De esta forma es más probable que los niños sean más colaboradores con el reglamento.

En un principio, el poner normas dentro del hogar puede ser dificultoso, ya que los niños pequeños necesitan toda la ayuda posible para poder comprender las reglas que los mantienen a salvo. Por ejemplo, el no abrir botellas con contenido desconocido, no jugar con las hornillas de la cocina o con cosas filosas, no salir de la casa ni cruzar la calle solos, etc. Después deben aprender normas sobre como comportarse con las demás personas, es decir, ser respetuoso y amable con los demás, también sobre el cuidado de las pertenencias ajenas. Finalmente aprenderán todas las normas que se aplican según la sociedad en la que estén; la mayoría de éstas serán aprendidas dentro de casa y después en las instituciones educativas.

Todo sujeto es único, por lo tanto cada persona aprende las normas a su propio ritmo. No se puede esperar que un niño aprenda instantáneamente a disciplinarse del mismo modo que un adulto. Es esencial que los padres tengan la suficiente paciencia para que sus hijos aprendan. Si aplican una sanción inmediata sin que el niño tenga la oportunidad de razonar o de aprender por si mismo, entonces se acostumbrará al niño a que obedezca órdenes sin que deduzca o reflexione sobre su cumplimiento o lo que está bien y lo que está mal.

Esta paciencia da al niño un ejemplo importante y, al mismo tiempo, indica implícitamente la convicción de que, si se le da suficiente tiempo, él solito tomará la decisión más acertada; y esta convicción, además, intensifica en gran medida el respeto que el niño siente por sí mismo⁷⁷.

Es por todos conocido que todo en exceso es malo. Las normas o reglas son necesarias en cualquier familia, sin embargo “confiar en las reglas nos ahorra la molestia de buscar el modo de resolver cada situación problemática y de asumir la responsabilidad de llevarla a buen término”⁷⁸. Si la aplicación de castigos por la infracción de las normas es el único medio de educación, y no existe un diálogo

⁷⁷ B, Bettelheim. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Óp. Cit. Pág. 150

⁷⁸Ibíd. Pág. 59

apropiado para la resolución de los problemas, entonces la formación de un reglamento se convertirá en un obstáculo para la comunicación intrafamiliar en vez de ser una herramienta que permita la crianza de los hijos.

A algunos niños les gusta que les den reglas: no sólo les ahorra la molestia de examinar cómo piensan y sienten ante determinada situación, sino que, además, les permite enfadarse con la regla en lugar de con el padre o la madre que la dictó y que ahora le obliga a cumplirla⁷⁹.

Si se permite que las normas sean las únicas que interactúan con los hijos, simplemente se habrá consentido que el niño se relacione con las reglas y que pierda contacto con sus padres, quienes en realidad deberían promover primero el diálogo para la resolución de problemas. En la cultura ecuatoriana se piensa que muchas veces el castigo es necesario, sin embargo se debería optar por un cambio en cuanto al aprendizaje de los hijos, promover el diálogo y el buen ejemplo por parte de los padres. Si los niños conocen las consecuencias de sus actos, es posible que eviten los comportamientos erróneos que provocan consecuencias indeseables.

“Las reglas entre padres e hijos, cosifican y mecanizan lo que debería ser más personal, la más esencialmente humana y la más espontánea de las relaciones: la única que puede proporcionarnos satisfacciones nuevas a cada día”⁸⁰.

Para el establecimiento y ejecución de reglas, es necesario tomar en cuenta las experiencias e individualidades de cada familia. No se puede caer en la generalización sólo por creer que las estadísticas muestran un número mayoritario sobre un comportamiento determinado. Cada niño aprende a su manera, y son los padres los encargados de enseñarle conforme avance su crecimiento. Una gran variedad de normas son necesarias en la crianza de un sujeto; sin embargo no se debe permitir que las reglas sean las únicas que intervengan en la educación, antes

⁷⁹ Ibíd. Pág. 60

⁸⁰ Ibíd. Pág. 61

que nada debe promoverse la comunicación y la paciencia dentro de todo grupo familiar.

3.1.2 La seguridad una actitud de los padres

La seguridad es un término que abarca varios aspectos dentro de la dinámica familiar, esta palabra puede ser entendida como “la ausencia de riesgo o también a la confianza en algo o alguien. La seguridad es un estado de ánimo, una sensación, una cualidad intangible”⁸¹.

Es conocido que todo ser humano anhela la seguridad en varios aspectos de su vida; es decir, que los sujetos se plantean como objetivo conseguir seguridad física, de salud, de empleo, de ingresos, de recursos, moral y familiar.

Dentro de toda familia es una obligación primordial del rol parental, brindar seguridad a los hijos. Los progenitores deben asegurarse de satisfacer todas las necesidades básicas de los niños, ya sean de salud, educación vivienda o afecto. Además de proteger su integridad y resguardarlos de cualquier peligro que pueda existir dentro o fuera del hogar.

Al intentar proteger a los hijos, se debe encontrar un equilibrio adecuado para no caer dentro del rango de los padres sobreprotectores, puesto que esta situación podría concebir efectos adversos en los niños. Por un lado, los pequeños podrían convertirse en personas absolutamente dependientes de sus padres, sin la capacidad de poder cuidarse solos. También la sobreprotección de los hijos, puede provocar el efecto contrario, generando sujetos que intentan escapar de esta intensa seguridad a toda costa.

⁸¹ En internet http://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad_%28concepto%2 15/01/2011

Se podría decir que los padres sobreprotectores son aquellos que es exceden en cuanto al cuidado de sus hijos, es decir que pasan la mayoría de su tiempo preocupándose por ellos, tratando de controlar cada aspecto de su vida y de que no les ocurra absolutamente nada malo. Esto conlleva a un círculo interminable de dependencia de los padres a los hijos y viceversa.

La sobreprotección se suele definir como “proteger o cuidar en exceso”. Se mantiene el instinto de protección de los primeros meses de vida, y no se acepta que las criaturas van creciendo y tienen que aprender a resolver sus necesidades. (...) Los niños sobreprotegidos no asumen responsabilidades ni desarrollan sus capacidades porque no les dejan. El padre y la madre les hacen las tareas y deciden por ellos. Esto tiene como resultado que los niños suelen sentir miedo, inseguridad, autoestima mermada y dificultades para tomar decisiones, lo cual les lleva a depender en exceso de los demás⁸².

Se sabe que cuando un bebé nace, éste necesita todo tipo de cuidados y atenciones, sin embargo conforme avanza el tiempo el bebé adquiere nuevos conocimientos y capacidades que lo ayudan a desarrollarse dentro de una sociedad. Para los padres puede ser duro aceptar que sus hijos cada vez necesitan menos de ellos, puesto que son sujetos que adquieren mayor independencia con el paso de los años. Lo más recomendable dentro de este proceso de separación, es que los padres establezcan normas adecuadas, les ayuden a potenciar sus habilidades y conocimientos y sobre todo que promuevan cualidades de autonomía, respeto y responsabilidad.

El éxito de los padres no se ve en cuanto seguridad le han otorgado a su hijo, sino más bien en la cantidad de logros que el hijo puede hacer por sí mismo sin ayuda de sus progenitores, ya que esto demuestra que los padres han educado a un sujeto con la suficiente seguridad, normas y valores como para que pueda tener autonomía y éxito dentro de la sociedad.

La seguridad de los padres no sólo debe ser tomada en cuanto a la protección de sus hijos; también es una actitud que ellos deben tratar de mantener todo el tiempo. Por

⁸² López, José. ¿En qué consiste proteger y sobreproteger a los hijos e hijas? En internet. <http://www.craaltaribagorza.net/spip.php?article128> 15/01/2011

ejemplo, un padre debe estar seguro de sí mismo como figura de autoridad. Caso contrario el sujeto en desarrollo, podrá notar esta falta de seguridad y puede que no tome en serio las consecuencias de sus actos.

Es posible que con esta actitud pasiva y sin seguridad de los padres, los sujetos en formación no aprendan a respetar a las figuras de autoridad tanto en la familia como en la sociedad. “El padre o la madre y el hijo son el problema, y también la solución. Donde pueden influir los padres es en la forma en que el niño experimente el acontecimiento y, por ende, en lo que este signifique para él”⁸³.

En la crianza de los hijos una actitud segura de los padres es fundamental. Aunque existan momentos de crisis o no, los padres deben ofrecer seguridad a sus hijos, ya que éstos aprenderán a sentir lo mismo que sus progenitores.

Mientras que muchos padres transmitían a los hijos sentimientos sobre lo terrible que era tener que soportar la prueba de los bombarderos, otras madres (...) imprimían en el ánimo de sus hijos la felicidad que representaba poder *vivir juntos* en medio de la catástrofe. La forma en que un padre o una madre experimentan un acontecimiento constituye una gran diferencia para el hijo, toda vez que basa en esto su interpretación del mundo⁸⁴.

No se intenta decir que los hijos sienten o perciben el mundo exactamente igual que los padres; pero si el padre o la madre muestran inseguridad al ejercer su rol, al aplicar las normas o a afrontar las situaciones de cambio o crisis. “La precaria seguridad de un niño depende, como bien sabe él, no de su capacidad de protegerse, sino de la buena voluntad ajena; la toma en préstamo de la seguridad de sus padres”⁸⁵. Es claro que los niños notarán esta falta de confianza, lo cual influye directamente en su forma de relacionarse con el mundo.

⁸³ B, Bettelheim. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Óp. Cit. Pág. 61

⁸⁴ *Ibíd.* Pág. 62

⁸⁵ *Ibíd.* Pág. 65

3.2 Acerca de la disciplina

La disciplina dentro de una familia puede ser un tema un tanto polémico de tratar dentro de la disfunción de la dinámica familiar, puesto que todos y cada uno de los padres difieren en cómo disciplinar a sus hijos, y en realidad, nadie está seguro de cómo hacerlo apropiadamente. Todo progenitor tiene una preocupación creciente, de cuál es la mejor forma de enseñarle a su hijo a ser responsable y disciplinado; pero ¿qué significa realmente que una persona o un niño sea disciplinado?

Existen varias definiciones de la palabra disciplina, por ejemplo en el Shorter Oxford English Dictionary, esta palabra se describe como:

1. Instrucción que se imparte a discípulos o estudiantes; enseñanza; aprendizaje; educación. 2. Una rama de la instrucción; un departamento del conocimiento. 3. El adiestramiento de estudiantes y subordinados en la conducta y la actuación apropiadas instruyéndoles y ejercitándoles en las mismas; adiestramiento mental y moral. 4. Una condición adiestrada. 5. El orden que se mantiene y observa entre personas de bajo control, o mando. 6. Es sistema por medio del cual se mantiene el orden en una iglesia. 7. Corrección, castigo, también una paliza o algo parecido⁸⁶.

Generalmente cuando se lee un diccionario en busca de una definición, habitualmente la persona toma la primera o primeras descripciones que se encuentra acerca de esa palabra, muy rara vez se considera a las últimas enunciaciones. En el caso de la palabra disciplina, se puede ver que se prioriza al significado de enseñanza o educación a un discípulo más no al de castigar o agredir a alguien en pro del aprendizaje. “Ninguna disciplina que valga la pena adquirir puede imponerse a fuerza de golpes”⁸⁷.

⁸⁶ “Shorter Oxford English Dictionary”. En B, Bettelheim. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Pág. 138

⁸⁷ B, Bettelheim. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Óp. Cit. Pág. 140

En épocas anteriores se asociaba a la disciplina principalmente con el castigo, sobre todo físico. Sin embargo, sería preferible que tanto padres como hijos olviden esta antigua concepción y opten por aquella de la enseñanza a un discípulo.

Los discípulos son sujetos que siguen la enseñanza de alguien a quien admiran, valoran, y quieren. Es por esto que la educación de los hijos, sería más simple, si intervienen el amor y la paciencia, en vez de los castigos y las imposiciones. “(...) el amor y la estima tienen el poder de inspirarnos a incorporar los valores y las ideas de otra persona en nuestras propias vidas e imitar su conducta”⁸⁸.

Todo niño, cuando es pequeño, admira a sus padres y desea imitarlos. Por esta razón, los padres pueden aprovechar este factor para disciplinar a sus hijos mediante el ejemplo, en vez de las palabras. A todos los sujetos se le facilita el aprendizaje, cuando se lo realiza mediante ejemplos. “La mejor forma, (...) de convertirse en una persona disciplinada consiste en seguir el ejemplo de alguien a quien se admire, en lugar de instruirlo verbalmente”⁸⁹.

En el caso de que los progenitores tampoco hayan aprendido sobre el autodomínio o la disciplina cuando fueron jóvenes, entonces les resultará en extremo complicado intentar brindar un ejemplo positivo hacia sus pequeños.

El peligro en este caso estriba en que el niño no ha adquirido autodomínio a una edad temprana, siguiendo el ejemplo de sus padres, y que se ha convertido en un adolescente díscolo siga viéndose empujado por la necesidad de encontrar un maestro al que pueda emular y que ahora busque y encuentre un maestro indisciplinado⁹⁰.

En nuestros días, los niños no sólo corren el riesgo de no tener “buenos” ejemplos a seguir, sino también de no tener ningún ejemplo en lo absoluto. Por diferentes

⁸⁸ *Ibíd.* Pág. 140

⁸⁹ *Ibíd.* Pág. 140

⁹⁰ *Ibíd.* Pág. 142

causas, en la sociedad actual, muchos niños intentan auto-disciplinarse solos, debido a que sus padres trabajan la mayoría del tiempo, han emigrado, fallecido o nunca los conocieron. En general, los sujetos buscan personas con quien identificarse, y las cuales imitan para formar su personalidad; pero si estos sujetos carecen de ejemplos ha quienes admirar, entonces deben buscar a cualquier persona a quien puedan seguir, y esta persona no siempre resulta el modelo apropiado para imitar.

La disciplina con que uno de estos delincuentes persigue los objetivos de la banda y obedece a su líder no es más que otra demostración de la necesidad que sienten los individuos jóvenes de unirse a alguien que merezca su admiración, aunque admiren a esa persona por razones que la mayoría de nosotros consideraríamos mala⁹¹.

Ser el modelo ha seguir de alguien no es sencillo, uno debe ser constante en cuanto su autocontrol y aplicación de valores. “Lo que si tenía importancia era la medida en que los padres viviesen de acuerdo con sus valores declarados y con los valores que procurasen enseñar a sus hijos”⁹².

Tener la esperanza de que un niño pequeño emule un comportamiento o una actitud al 100% la primera vez que lo intenta, es insensato. A los sujetos en formación, les tomará mucho tiempo disciplinarse, cometerán varios errores hasta cuando lo hayan dominado. Dentro de esta situación, les corresponde a los adultos, tener la mayor cantidad de paciencia posible, debido a que, como se ha estipulado ya, los niños necesitan de ejemplos que dominen el autocontrol, y que no consideren el castigo o la sanción como primera opción, sino más bien que siempre tomen en cuenta la comunicación, el ejemplo y sobre todo la paciencia.

Esta situación puede ser menos intensa o insatisfactoria si los adultos, se ponen en el lugar de los pequeños; es decir, si es que ellos recuerdan lo que significa ser niño

⁹¹ Ibíd. Pág. 142

⁹² Ibíd. Pág. 146

y lo difícil que fue aprender a disciplinarse; esto ayudará a los progenitores a entender a sus hijos de una manera distinta; brindará la oportunidad de un mayor acercamiento emocional y de que los padres incrementen su paciencia cuando los infantes comentan errores.

Goethe, advierte que sólo la capacidad de recordar nuestros propios días indisciplinados nos permitirá soportar bien el asalto de la conducta indisciplinada de nuestros hijos. (...) Si fuésemos capaces de recordarlo, tendríamos mucha más paciencia y comprensión al ver la incapacidad de nuestros hijos en disciplinarse antes de llegar a la madurez; tendríamos presente que, en el mejor de los casos, la disciplina sólo pueden adquirirla despacio y, a menudo, frente a una gran resistencia interna⁹³.

En la sociedad actual, no es raro escuchar que muchos padres justifican la indisciplina de sus hijos a causa de “las malas compañías”; sin embargo, todo sujeto proyecta en la sociedad lo que ha aprendido en su casa. Si un joven ha aprendido desde pequeño sobre disciplina, valores y respeto no importa con quien se relacione, ya sean buenas o malas influencias. Si esta persona tiene sus valores e ideas muy bien arraigadas, no habrá nadie que lo haga cambiar de parecer, actitud o comportamiento.

Un estudio sueco publicado en 1973 demostró de modo persuasivo que los adultos bien disciplinados que viven de acuerdo con sus valores apenas necesitan predicar autodomínio a sus hijos, y raramente lo hacen. (...) El factor decisivo para la aparición de tendencias antisociales o, por el contrario, de hábitos disciplinados era el ambiente psicológico y emotivo que reinaba en el hogar⁹⁴.

Es notoria la diferencia en cuanto a la disciplina de los niños de la cultura oriental y occidental. Por muchas razones, el método oriental pareciese ser el más efectivo, lógico y conveniente. Bruno Bettelheim plantea que “resulta instructivo comparar las distintas maneras en los padres japoneses y occidentales enseñan a sus hijos,

⁹³ *Ibíd.* Págs. 143 -144

⁹⁴ *Ibíd.* Págs. 144-145

autodominio basado en órdenes de los padres de nuestra cultura; y autodominio basado en el propio razonamiento en el Japón”⁹⁵.

En la cultura occidental se tiene la costumbre de aplicar un castigo casi inmediatamente después de que el niño no ha cumplido con lo dictado, en vez de esperar a que razone o vuelva a intentarlo para hacerlo bien. Si el pequeño no cumple con las reglas o lo mandado, se aplica una sanción, sin explicarle porque es castigado y sin darle oportunidad a reflexionar. Aunque en un principio este procedimiento parezca eficiente, a largo plazo el sujeto se habrá convertido en un autómatas, que sólo obedece órdenes por que tiene que hacerlo, y que sólo las obedece cuando se lo dictan no por voluntad propia.

Los niños que pertenecen a la cultura oriental, reciben otro tipo de enseñanza. A los pequeños japoneses se les da la oportunidad de razonar a profundidad para que puedan cumplir lo que se les ha pedido. En este caso los sujetos se disciplinan por amor, respeto a sus padres a la sociedad y a sí mismo. “La madre japonesa, se abstiene por completo de decirle al niño lo que debe hacer. En vez de ello le preguntará ¿Cómo crees que esto me sienta a mí?”⁹⁶

Si se analiza este procedimiento a profundidad, se podrá notar que éste parece ser el método más apropiado y menos conflictivo para que un niño pueda disciplinarse. Sin embargo, para poder aplicar este tipo de disciplina, es necesario tener una gran cantidad de paciencia, y no esperar que los pequeños realicen todo en el primer intento y a la perfección, como si fuesen adultos. “Así, desde una edad muy temprana al niño occidental le dicen lo que debe hacer, mientras que al niño japonés se le alienta, no sólo a considerar los sentimientos de los demás (...), sino también a pensar en lo que hace en vez de limitarse a obedecer órdenes”⁹⁷.

⁹⁵ Ibíd. Pág. 149

⁹⁶ Ibíd. Pág. 149

⁹⁷ Ibíd. Pág. 150

Se conoce que la disciplina es un procedimiento permanente, que se inicia muy temprano en la vida de todo niño. Para disciplinar a un niño, es primordial recordar que cada sujeto es único, por lo tanto cada uno aprende a su ritmo, y este aprendizaje se adapta según la edad que la persona tenga. Es importante comprender que la enseñanza a un pequeño no es algo fácil y que requiere de mucho tiempo, paciencia y amor por parte del tutor; éste es un momento difícil para todo sujeto y es necesario que el maestro se adapte a las particularidades de su discípulo.

Imitar algunas de las costumbres japonesas, puede facilitar esta experiencia. Para enseñarle a un niño a respetarse a sí mismo y a los demás, se puede explicarle cómo su conducta perturba a los otros y a él mismo, de esta manera el pequeño puede sentirse más seguro y capaz para tomar sus propias decisiones y de observar cómo estas decisiones afectan a los demás.

Todo sujeto debe tener en cuenta que la disciplina debe verse como una enseñanza y no como un castigo. Es preferible tener un buen ejemplo a quien seguir; así la enseñanza será más fácil y la persona en desarrollo tendrá a alguien con quien identificarse para poder conformar su personalidad y poder adaptarse a la sociedad. “Siempre que un padre o una madre predique lo que no practica la lección no producirá efecto”⁹⁸.

Con lo anteriormente expuesto, se puede evidenciar que los niños y jóvenes necesitan un ejemplo a seguir para disciplinarse, más no, padres que intenten comprenderlos como si fuesen un amigo o un par. De este modo la disfunción de rol parental puede evitarse de una manera mucho más práctica, además de que los sujetos en formación aprenderán las reglas, códigos y valores que sus padres apliquen, sin importar que sus amistades se comporten de forma distinta.

⁹⁸ *Ibíd.* Pág. 148

El niño de corta edad no puede distinguir entre lo que está bien y lo que está mal desde el punto de vista moral. Lo único que conoce es lo que le produce una buena sensación y lo que no se la produce, (...). Por consiguiente, el amor filial le inducirá a émula ralos padres, cualquiera que sea la naturaleza de la moralidad de éstos; el niño se identificará tanto con los rasgos buenos como con los malos⁹⁹.

Los hijos siempre reflejarán lo que han aprendido de sus progenitores; es mucho más valiosa la enseñanza de un padre que se comporta de acuerdo a lo que predica, que la de un padre que intenta hacerse amigo de su hijo para intentar comprenderlo mejor.

3.2.1 La “rebelión adolescente”

Para todo joven y toda niña que no esté en estricta reclusión o no sea muy estúpido, la adolescencia es un periodo de perturbadora perplejidad, de hipótesis ocultas, de insinuaciones mal interpretadas, de apremios reprimidos y de desenfrenadas fugas de la imaginación¹⁰⁰.

Para muchos sujetos la adolescencia puede ser una etapa un tanto difícil de atravesar, ya sea para la propia persona o para aquellos que la rodean. Es aquí donde los valores y enseñanzas familiares se ponen a prueba, el sujeto en desarrollo busca establecer su personalidad e independencia, mientras que su familia se empeña en impartir la disciplina y en conservar la cercanía con el adolescente.

Según la cultura, sociedad, línea teórica o autor la adolescencia puede ser entendida de distintas formas. Ana Freud menciona que:

La adolescencia es, por su naturaleza, una interrupción del crecimiento pacífico y el mantenimiento del equilibrio estable durante este proceso en sí mismo anormal (...) Las manifestaciones del desarrollo del adolescente se aproximan mucho a los síntomas

⁹⁹ *Ibíd.* Pág. 153

¹⁰⁰ Wells Herbert, George. Joan and Peter. En Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Pág. 47

neuróticos o sociopáticos, y se confunden imperceptiblemente a sus límites con los estados *borderline*, ya sea en sus etapas iniciales, en formas frustradas o en las más desarrolladas¹⁰¹.

Erickson platea una visión distinta de la adolescencia, para él es una de las tantas crisis que las personas tienen que afrontar, propone: “no contemplar a la adolescencia como una enfermedad sino como un proceso normativo, como una fase normal de mayor conflicto caracterizada por una aparente fluctuación en la fortaleza del Yo y también por un elevado potencial de crecimiento”¹⁰².

Para Masterson, “en la adolescencia, la estructura del yo se encuentra en un estado de considerable flujo y debilidad, en virtud del proceso de crecimiento”¹⁰³.

Con un punto de vista más técnico, según la OMS, la adolescencia es: “un período comprendido entre los 10 y 19 años. La pubertad es la primera fase, comienza normalmente a los 10 años en las niñas y a los 11 en los niños y llega hasta los 14-15 años. La adolescencia media y tardía se extiende desde los 15 a los 19 años”¹⁰⁴.

Existe una gran diversidad de definiciones para éste término; esto se debe a que la adolescencia puede ser vista desde distintos enfoques. Es decir, que se puede tomarla desde el punto de vista biológico o médico. Desde esta perspectiva el inicio de la adolescencia se da con la pubertad, la cual presenta una gran cantidad de transformaciones hormonales y fisiológicas, principalmente la aparición de los caracteres sexuales secundarios.

¹⁰¹ Freud, Ana. En Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Págs. 27- 28

¹⁰² Erickson, Erik. En Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Pág. 28

¹⁰³ Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Buenos Aires, Paidós, 1972. Pág. 27

¹⁰⁴ OMS. La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad 2000. Informe Salud para todos en el año 2000, pág. 12.

Esta etapa también puede ser tomada como una edad, así como la niñez es considerada hasta los 12 años, la adolescencia empieza a los 12 y culmina a los 18 años. En nuestra cultura cualquier sujeto que tiene 18 años, se dice que ha alcanzado la mayoría de edad, éste puede ejercer su derecho al voto y puede acceder una gran cantidad de beneficios y deberes, puesto que desde el punto de vista legal ya es un adulto.

Sociológicamente hablando, la adolescencia puede ser vista como una etapa de transición, o el camino que se toma para pasar de niño a hombre. En muchas culturas, existen una gran cantidad de ritos o ceremonias que determinan, el inicio o la culminación de esta etapa. Por ejemplo, en la sociedad ecuatoriana es común celebrar el cumplimiento de los 15 años de edad para las señoritas. En algunas tribus indígenas, aquellos que desean ser tomados como adultos, deben afrontar una serie de desafíos que demuestren su madurez.

La adolescencia también puede conceptualizarse como una producción socio-histórica y cultural. Esto se debe a que no en todas las culturas existe la adolescencia. En las antiguas sociedades no se encontraba la concepción de adolescencia que actualmente se posee, sino que se realizaban ritos de iniciación, en donde a los niños se les concedían directamente el estatus de adulto. Este tipo de rito aun puede ser visto en la comunidad judía, ellos celebran el “bar mitzva” (hijo de los mandamientos), en donde el niño pasa a ser considerado como hombre después de esta ceremonia.

Finalmente, el enfoque que se va a tomar en cuenta para este escrito, es la adolescencia como una condición bio-psico-social, en la que se reconoce como una etapa compleja, en la que el sujeto atraviesa por una serie de cambios físicos, hormonales, intelectuales y emocionales. Esta época también puede ser considerada una crisis, debido a la gran cantidad de cambios que ésta implica. Estos cambios van acompañados de la búsqueda implacable del adolescente por establecer su personalidad, independencia e individualidad.

La adolescencia se complica con el surgimiento de ciertos cometidos propios del crecimiento, como la emancipación personal y la asunción de un papel heterosexual al avanzar hacia la madurez. Las vicisitudes emocionales que entrañan estas tensiones intra y extrapsíquicas inherentes al proceso de crecer, representan lo que nosotros definimos como crisis típica de la adolescencia¹⁰⁵.

La adolescencia como una etapa de cambio dentro del desarrollo humano, se inicia con el proceso biológico llamado pubertad. Esta fase puede distinguirse, gracias a la aparición de los caracteres sexuales secundarios, es decir, vello pubiano y axilar, cambio de voz, engrandecimiento de las glándulas mamarias, etc. Los procesos que principalmente marcan a la pubertad, es que las mujeres se da la menarquía (primera menstruación), mientras que los varones tienen su primera eyaculación. “La pubertad, no sólo se caracteriza por cambios físicos sino por profundas repercusiones de la vida emocional. La pubertad exagera todos los impulsos instintivos, en especial el sexual y el de agresión”¹⁰⁶.

Se piensa que la adolescencia significa “adolecer”, sin embargo, aunque este proceso puede llegar a ser muy crítico, el dolor no es lo esencial dentro de esta etapa. Aunque debe mencionarse que el adolescente debe atravesar por 3 duelos para alcanzar su madurez; en un principio debe afrontar la pérdida de su cuerpo de niño y conjuntamente debe renunciar a los beneficios y privilegios que tenía cuando era pequeño, es decir, su rol de niño. Finalmente debe afrontar la pérdida de los “padres infantiles”, aquellos a quienes admiraba y lo trataban como a un ser indefenso que no podía realizar muchas actividades sólo; ahora estos padres cambiarán de actitud hacia su hijo, de manera que éste obtenga más responsabilidades y libertades del tipo adulto.

Los progenitores de estos sujetos también deben afrontar el duelo, aunque de manera distinta. Ellos han perdido a su pequeño, y es un joven el que lo o la reemplaza. Al ver que sus hijos crecen, muchos padres se proyectan hacia el futuro,

¹⁰⁵ Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Óp. Cit.19. Pág. 47

¹⁰⁶ *Ibíd.* Pág. 47

lo que los lleva a pensar que sus pequeños pronto abandonarán el hogar para formar uno propio, y con esto tendrán que afrontar la realidad de que la pareja de padres se está quedando sola; esta condición puede ser más amarga cuando se trata de padres solteros.

Los adolescentes se ven obligados a abandonar su identidad infantil, y a emprender una búsqueda por una nueva identidad que los defina. Muchos de los rasgos de sus padres permanecerán dentro de su personalidad. A pesar de esto, la identificación que antes era exclusivamente con miembros de la familia, se abrirá hacia rango mucho más amplio, es decir, que el sujeto buscará nuevos rasgos en sus pares, o en personas de gran influencia dentro de su generación, como las celebridades del momento. Esta es una de las razones por las que muchas familias piensan que el hijo ha dejado de ser próximo a ellos, y que más bien son ahora sus amigos quienes ocupan un lugar primordial. Es aquí donde puede encontrarse una de las razones por las que los adultos, quieren formar parte del grupo de amigos del adolescente; puesto que piensan que de este modo no perderán la cercanía que en un principio tenían con su hijo.

Cada adolescente pasa por un proceso individual en el que busca una afirmación del yo. “Todo paso hacia una individualidad más distinta y, con ella, hacia la consecución de identidad, hay que darlo completamente sólo”¹⁰⁷. Según la personalidad que vayan configurando obtendrán una atracción por la soledad o por la socialización continua. Muchas de las tendencias en el vestir, su forma de expresarse o de pensar estará determinado por el grupo social en el que se ha incluido. Las directrices de este conjunto, a su vez, se verán influenciadas por el tipo de música, tendencia social o política que sea del gusto de la mayoría del grupo.

¹⁰⁷ Bettelheim Bruno. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. Óp. Cit. Pág. 221

El problema de su edad, consiste en que cuando aún no se es capaz de sentirse “alguien” por medio de la fuerza interna y la consistencia de su personalidad, la mejor manera de adquirir este sentido de personalidad es resistiéndose a la fuerza de algo –los valores de los padres– que no empuje hacia atrás¹⁰⁸.

Muchos padres pueden llegar a ver esta oposición como una rebeldía implacable y sin sentido, y no como una búsqueda del yo. El resistirse a sus padres y el afianzarse a sus amigos, es lo que hace que, para los padres, a veces sea muy duro de convivir con un adolescente. Lo que muchos de los adultos ignoran, es que los sujetos en desarrollo poseen un constante sentimiento ambivalente hacia sus familias; por un lado desean conservar el amor de sus padres, y por el otro necesitan establecer su independencia oponiéndose a ellos.

Los adolescentes necesitan definirse, no sólo alrededor de sus padres y basándose en la aprobación de éstos, sino también *contra* ellos, debido al temor de que sus padres les dicten su personalidad, (...). Con el fin de asegurarse de que son los que *ellos* quieren ser, hasta cierto punto tratarán de ser también lo que sus padres *no* quieren que sean, basándose en la presuposición de que sólo esto puede garantizarles su independencia. (...) Cuando el adolescente se dé cuenta que esa conducta en realidad no se ajusta a sus necesidades ni a su personalidad, podrá creer que renunciar a sus actitudes antagónicas no se debe a las presiones de sus padres, sino que es exclusivamente fruto de su propia decisión¹⁰⁹.

Un tema polémico dentro de la adolescencia, es la sexualidad. Las pulsiones sexuales del sujeto son reprimidas en la etapa latente, y éstas se reactivan nuevamente en la adolescencia. Se conoce que los varones en desarrollo se esfuerzan por demostrar que poseen todos aquellos aspectos que complementan la virilidad, ya sea con objetos materiales o con su apariencia física. Las mujeres por el otro lado buscan ser atractivas para el sexo opuesto.

La falta de información tanto de padres e hijos ha convertido a la sexualidad en un “tabú”, a pesar de que nos encontramos en una época moderna donde la mentalidad retrograda había sido suprimida, el índice de embarazos adolescentes se ha

¹⁰⁸ *Ibíd.* Pág. 222

¹⁰⁹ *Ibíd.* Págs. 220 -221

incrementado desmedidamente. Estos embarazos no deseados provocan que los adolescentes deban pasar a un estado inmediato de adultez, para intentar asumir el rol de padres. Las causas, consecuencias y futuros efectos en los hijos de padres adolescentes, deberán ser investigarse y estudiarse a profundidad en el futuro, ya que es un tema bastante amplio, polémico y que no debe ser tomado a la ligera.

A pesar de que la adolescencia es una época de crisis, la mejor forma de afrontarla es estar informados en la mayor cantidad posible, sobre esta situación. Resulta más sencillo si se tiene la información que proporciona las herramientas adecuadas para tratar con adolescentes. Una noción primordial dentro de esta etapa, es que se debe tener en cuenta que no existe un solo tipo de adolescencia. Al ser una producción cultural, la adolescencia podrá variar según la sociedad, la familia y el propio sujeto en la que se produzca.

Como ya se mencionó en el capítulo 1, todo sujeto busca ser único e irremplazable, esta búsqueda es más notoria dentro de la adolescencia. Los sujetos quieren obtener su propia identidad y a la vez identificarse con sus pares, lo que provoca que la familia ya no sea la única fuente de sociabilización. Los padres pueden ver esta situación, como que están perdiendo a sus hijos, y en un intento desesperado por no perder la cercanía emocional con los jóvenes intentan plantear una relación de amistad como la que tienen con sus pares.

Dentro de esta etapa, no es aconsejable perder de vista el objetivo, es decir, disciplinar a los hijos mediante ejemplos, el intentar ser amigo del hijo no va a evitar la rebelión necesariamente. Si aquellos que ejercen el rol parental, son fieles a lo que predicán y sus valores desde un principio, no importará cuales sean las amistades de sus hijos, puesto que ellos siempre recordarán el ejemplo que han recibido en sus hogares. La independencia de los hijos es algo inevitable, pero si los padres han ejercido su rol a cabalidad, no deberán temer sobre como sus hijos se desenvuelven en la sociedad.

3.3 Efectos de la disfunción de los roles parentales

En los capítulos anteriores se han descrito varios aspectos influyentes de la dinámica familiar, sobre todo aquellos temas que tienen que ver con los cambios adaptativos de los roles parentales. A pesar de la gran variedad de grupos familiares que existen en la sociedad moderna, se intentará describir algunos de los posibles efectos provocados por la disfunción de los roles parentales en las familias contemporáneas.

Se ha demostrado que la familia y sus miembros se adaptan al proceso evolutivo de la sociedad, esta adaptación varía constantemente según la estructuración del grupo familiar. Son éstas variaciones adaptativas las conforman una de las principales causas de la disfunción del rol. “No podemos estar seguros de que el cambio augure algo mejor o algo peor para el futuro de la familia”¹¹⁰.

Ya sea por la migración, el divorcio, los medios de comunicación como el internet o las exigencias de la vida laboral actual, los padres se ven obligados a pasar la mayoría del tiempo alejados de sus hijos, y éstos a su vez se adaptan a esta situación incrementando su independencia y madurez de una manera acelerada y escasa de criterios.

Es familiar a todos nosotros la tendencia hacia el alejamiento de la familia de las funciones tradicionales de trabajo, culto religioso cuidado de los enfermos, y educación. También advertimos la mayor movilidad de la familia, la tendencia al derrumbe familiar el incremento del divorcio, el cambio en la moral sexual, y el resurgimiento periódico de la delincuencia. Pero todas éstas son expresiones del proceso de cambio¹¹¹.

La evolución en las estructuras familiares es inevitable, las personas se adaptan según como hayan sido criadas desde el principio. La disciplina y valores

¹¹⁰ Ackerman Nathan. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Op.cit Pág. 147

¹¹¹ *Ibíd.* Págs. 146 -147

inculcados durante la educación de los sujetos se verán reflejados durante el proceso evolutivo. Muchos progenitores culparán al ambiente por el comportamiento errante de sus hijos, sin embargo, olvidan que las enseñanzas del hogar tienen igual importancia como la influencia del medio que los rodea.

El cambio como una degradación de la autoridad de los padres, incertidumbre paterna, declinación de la importancia de los abuelos, una tendencia hacia la igualdad en las relaciones entre hombre y mujer con una disminución relativa de la autoridad del padre; irresponsabilidad de los niños. (...) Estas tendencias señalan un cambio hacia una nueva forma de compañerismo en la familia¹¹².

Los padres dentro de su adaptación al cambio, han afectado el ejercicio de su rol parental, los hijos ya no toman a sus progenitores como una figura de autoridad, sino más bien como un compañero. La autoridad se ha visto desacreditada dentro del hogar por padres e hijos; los sujetos han intentado acoplarse a las nuevas interacciones de sus niños tratándolos como si fuesen un compañero o un par, en vez de intentar establecer a las figuras paternas como un ejemplo a seguir. “Hay una marcada discontinuidad entre las relaciones del individuo, la familia y la sociedad; una incongruencia, una falta de adaptación”¹¹³.

Anteriormente se ha descrito algunos de los cambios adaptativos y sus efectos dentro de la dinámica familiar. “Lo que nos preocupa es el problema de los recursos de la familia para enfrentar estos problemas y conflictos, y el monto de salud básica utilizada para contrarrestar sus tensiones”¹¹⁴. Es notorio, que los miembros del grupo familiar se han dedicado a evolucionar, sin preocuparse de los efectos que esto conlleva. “La familia contemporánea está más segura económicamente; disfruta más de las cosas materiales de la vida, pero no está más feliz por ello”¹¹⁵.

¹¹² *Ibíd.* Pág. 147

¹¹³ *Ibíd.* Pág. 149

¹¹⁴ *Ibíd.* Pág. 148

¹¹⁵ *Ibíd.* Pág. 146

El alejamiento emocional gracias a las preocupaciones y exigencias de la vida moderna, han provocado que la dinámica familiar y sus disfunción sea un tema de poco interés para los individuos que conforman un hogar. Generalmente, cuando un sujeto se encontraba frágil emocionalmente o con algún tipo de problema, éste recurría a su familia en busca de apoyo o de alguna solución. “Es que cada persona se vuelve hacia su grupo familiar para restablecer la sensación de seguridad, pertenencia y valor”¹¹⁶.

Con la nuevas estructuras familiares establecidas, es natural preguntarse si es que, ¿la familia moderna tiene las herramientas o los elementos necesarios para resolver conflictos o para dar esa sensación de seguridad y pertenencia? La respuesta más apropiada sería que no, “la familia lo intenta, pero en el mejor de los casos logra un éxito precario y a menudo fracasa”¹¹⁷.

Muchas familias de hoy se conforman éxitos a medias, es decir, para ellos es un logro que sus hijos se comporten como personas “normales” sin que necesariamente se tomen en cuenta las emociones y pensamientos de éstos sujetos. Esta situación conlleva a que las personas que conforman una sociedad tiendan a asilarse emocionalmente no sólo de la familia sino también de la comunidad.

¹¹⁶ *Ibíd.* Pág. 148

¹¹⁷ *Ibíd.* Pág. 148

3.3.1 Perturbaciones de la conducta en la familia contemporánea

Se ha puntualizado varios efectos sobre la disfunción de los roles parentales. A continuación se describen algunas de las perturbaciones de la conducta en la familia, provocadas por los cambios en los roles a causa de la evolución de la sociedad. “La característica de nuestro tiempo es la total desarmonía de las relaciones del individuo con la sociedad”¹¹⁸.

En la actualidad, las familias no se encuentran preparadas para afrontar los diferentes conflictos o demandas que sus miembros exigen. Debido al cambio en la estructuración, la falta de apoyo entre los miembros es evidente. El rol del padre sustentador e incondicional se ha perdido, puesto que ha sido reemplazado por el rol de un compañero, el cual intenta con los medios inadecuados acercarse emocionalmente a su hijo.

La sociedad es muchas veces un ambiente hostil, ésta demanda constante adaptación y superación. No muchos individuos pueden adaptarse saludablemente ante este cambio continuo, razón por la cual fracasan en su evolución, e intentan volver al hogar en busca de una estructura que los ayude a identificarse para obtener seguridad y sentido de pertenencia.

Si el grupo familiar también falla en su evolución y estructuración, entonces será casi imposible que brinde el apoyo adecuado al sujeto en desarrollo. De esta forma se produce un círculo vicioso, donde la persona se encuentra atrapada entre una sociedad demandante y una familia que no puede ayudarla a cumplir con esas demandas.

La ansiedad producida por la pérdida de apoyo horizontal en la comunidad se adentra profundamente en el corazón de la familia y trastrueca el equilibrio de las relaciones

¹¹⁸ *Ibíd.* Pág. 148

familiares, produce el desequilibrio con el ambiente y el desequilibrio dentro de la familia. El conflicto externo y el conflicto interno se refuerzan mutuamente, con la consiguiente perturbación de las funciones familiares básicas; así la familia queda cargada de inseguridad, tanto desde adentro como desde afuera¹¹⁹.

Es claro que aquellas familias que no logran resolver sus conflictos, ya sean de adaptación o de ejecución de roles, continuarán en desequilibrio con ellos mismos y con la comunidad, perdiendo así su identidad y su correcto funcionamiento.

Otra de las perturbaciones más comunes que pueden notarse las familias de las comunidades contemporáneas, son aquellas por las que pasan los padres jóvenes. Esos individuos generalmente, tienen una gran cantidad de conflictos. Por un lado, muchos de ellos han sido forzados a ser padres, debido a un “descuido”; además por su corta edad su identidad todavía no está constituida como para que puedan conformar una nueva identidad familiar.

Los padres jóvenes renuncian a ser orientados por los abuelos, cuya autoridad y sabiduría ya no respetan; a menudo consideran que sus consejos son dañinos, equivocados, incluso traicioneros. Pero el rechazo por lo abuelos surge bajo otra forma. Los padres jóvenes se adjudican las mismas dudas y falta de respeto que proyectan en los abuelos¹²⁰.

Es notorio que para los padres jóvenes, es aún más difícil logra ejercer el rol parental. Estos sujetos todavía están configurando su identidad como jóvenes, y se ven forzados a intentar establecer una función paterna, para poder adaptarse a su nuevo estilo de vida. “No son claras las normas de la familia, líneas de conducta, lealtad y pretensiones”¹²¹. Esta situación dificulta aún más la adaptación de los sujetos y de la nueva familia a los cambios culturales.

¹¹⁹ Ibíd. Pág. 149

¹²⁰ Ibíd. Pág. 150

¹²¹ Ibíd. Pág. 150

Otro de los procesos adaptativos debido a la extenuante vida laboral, ha provocado que los padres estén ausentes la mayoría del día. Por esta razón, son los abuelos, tíos, hermanos mayores o empleadas domésticas quienes deben tomar la labor de disciplinar a los niños. El rol parental una vez más es reemplazado por cualquier otra función que se adapte a este tipo de situación, induciendo mayor inestabilidad en el sujeto y en la familia.

En el mejor de los casos “con el padre ausente la mayor parte del día, la madre asume la posición dominante en el hogar”¹²². En este caso, es la madre quien está a cargo de todos los asuntos familiares, mientras que la posición del padre es desplazada a causa de su ausencia. El sujeto no nota este desplazamiento, ya que esta ocupado intentando demostrar su éxito como hombre, ya que a causa de la evolución social, el éxito más notorio es el que se da en el ámbito laboral o monetario. “Agotado por sus esfuerzos tiene poco vigor emocional restante para dar amor libremente a su esposa e hijos”¹²³.

Otro de los temas que agobian a los sujetos de nuestra sociedad, es la débil identidad familiar que poseen. “La identidad psicológica de la familia contemporánea está afectada por una variedad de fuerzas que perturban su unidad”¹²⁴. Puesto que cada miembro de la familia consta con una gran cantidad de ocupaciones, el distanciamiento del grupo familiar es notorio.

La identidad ya no es integral, sino fragmentada lo que produce que la familia se aísle más emocionalmente. “Los miembros individuales se desentienden de sus propias emociones básicas y están separados de las emociones de los otros

¹²² Ibíd. Pág. 151

¹²³ Ibíd. Pág. 151

¹²⁴ Ibíd. Pág. 154

miembros de la familia”¹²⁵. Sin una identidad en la cual apoyarse, los sujetos pueden verse inmersos en un mundo de confusión en donde, la estructura familiar es endeble gracias a la falta de ejercicio de roles y al alejamiento emocional a causa de la escasas de identidad familiar.

Toda estructura, no importa su tipo, debe tener bases sólidas para que esta se sostenga, si uno de los pilares de esta estructura falla, los demás tambalean. Si la identidad familiar es inconsistente, la estabilidad familiar también puede fallar, aunque la estabilidad sea buena económicamente, ésta emocionalmente es casi nula. “Precisamente porque las pautas de control son débiles, cambiantes, y no se puede confiar en ellas, hay una preocupación exagerada por los problemas de control y disciplina”¹²⁶.

“En la familia contemporánea hay conflictos en los tres niveles”¹²⁷, es insensato pensar que los conflictos familiares se quedan únicamente en el círculo familiar. Cuando un sujeto posee relaciones familiares inestables, éstas se reflejan en su vida personal y en su relación con la comunidad; de esta forma los conflictos pueden verse engrandecidos y una vez más la familia demuestra que no cuenta con las herramientas apropiadas para enfrentar esta “carga extra”, a causa de la estructura inestable por la disfunción de los roles.

El conflicto con la sociedad que surge de su adaptación externa inestable se extiende, agrava el conflicto intrafamiliar y afecta las vicisitudes de control del conflicto interpersonal. El fracaso en el control del conflicto intrapsíquico aumenta el conflicto interpersonal, que a su vez estorba la adaptación de la familia a la comunidad¹²⁸.

¹²⁵ *Ibíd.* Pág. 155

¹²⁶ *Ibíd.* Pág. 156

¹²⁷ *Ibíd.* Pág. 156

¹²⁸ *Ibíd.* Pág. 156

Se ha puntualizado en varias ocasiones que la familia se adapta a la evolución constante de la sociedad, los procesos adaptativos y sus efectos varían según cada individuo y cada familia. Esta adaptación ha constituido un factor fundamental para la variación de la ejecución de los roles. “En la familia contemporánea, es notoria la perturbación de la integración a los roles familiares requeridos. Los padres sienten culpa y ansiedad ante sus defectos como padres”.¹²⁹

Muchos padres claramente se dan cuenta de las diferencias estructurales y emocionales que existen entre sus familias actuales y las familias en las que ellos crecieron. Al notar estas discrepancias, intentan mejorar sus relaciones interpersonales planteando una relación de compañerismo con sus hijos, tratando así de evitar el alejamiento emocional y que la culpa por la disfunción del rol parental desaparezca. De esta forma, “sobreviene la desorganización de las relaciones familiares, lo que traba la capacidad de aprender de la experiencia nueva y lograr mayor desenvolvimiento”¹³⁰.

La familia contemporánea debe afrontar varios retos planteados por la sociedad moderna, estas dificultades pueden provocar que la familia se vuelva inestable y conflictiva, puesto que la estructuración, identidad y estabilidad familiar actual, no proporcionan a sus miembros las herramientas necesarias para afrontar estas vicisitudes y no perder la cercanía emocional.

¹²⁹ Ibíd. Pág. 156

¹³⁰ Ibíd. Pág. 157

3.3.2 Sediciones de la adolescencia y perturbación familiar

Se ha puntualizado algunos de los rasgos de los padres de las familias contemporáneas; pero no hay que olvidar a los hijos, sobre todo los adolescentes, quienes se encuentran en una etapa de mucha vulnerabilidad y conflictos, más aún con los procesos adaptativos de la familia y el medio que los rodea. “Al igual que sus padres, el adolescente de hoy está asustado y preocupado. Si sus padres son temerosos, él es doblemente temeroso”¹³¹.

Actualmente, los padres se preocupan de que sus hijos reciban un exceso de malas influencias gracias a la variedad de medios de comunicación; piensan que los adolescentes están al borde de la delincuencia por este tipo de información que constantemente los bombardea, pero lo que muchos progenitores ignoran, es que “se dice mucho menos del adolescente que simplemente se pierde en medio de los acontecimientos vertiginosos y llenos de cosas de la vida familiar y comunal moderna”¹³².

Se conoce claramente que educar a un hijo adolescente no es tarea fácil, y nuestros días esta situación se ha convertido en un reto todavía más desafiante. “Enfrentamos las proporciones globales del desafío a manejar las tendencias destructivas, antisociales, de los adolescentes de una sociedad que está cambiando radicalmente”¹³³. Se debe tomar en cuenta que esta situación no sólo afecta a la enseñanza de los jóvenes, “sino también en sus familias y comunidades, (...) y además, a la inversa, los efectos de las pautas dominantes de conducta adolescente en la familia, la comunidad y la cultura”¹³⁴.

¹³¹ Ibíd. Pág. 153

¹³² Ibíd. Pág. 153

¹³³ Ibíd. Pág. 289

¹³⁴ Ibíd. Pág. 290

Muchos padres piensan, que actualmente sus hijos no se disciplinan de manera apropiada debido a las malas compañías y no a la falta de ejercicio del rol parental. Aunque los pares pueden llegar a influir de sobre manera en el comportamiento del adolescente, debido al proceso de identificación; sin embargo también tendrá mucho peso el ejemplo y los valores que el sujeto haya recibido durante su crecimiento. Si es que los progenitores han proporcionado a su hijo las enseñanzas adecuadas para poder adaptarse y desarrollarse dentro de la sociedad, no tendrán que preocuparse de que el individuo se encuentre o no con malas compañías.

Una especie de confusión semántica, asombra a los padres, a menudo no están seguros sobre cuanto culpar a su propio hijo y cuanto a sus malas compañías. En la intimidad se inclinan a culpar a su hijo, en público a sus asociaciones grupales desafortunadas. Para mantener la aprobación de los amigos y de la familia, dicen que fue sólo mala suerte; su hijo se unió a malas compañías¹³⁵.

Aunque el adolescente pueda o no estar rodeado de malas compañías, se sabe que éste atraviesa por una etapa de mucha fragilidad y presión. La comunidad es muy demandante en estos días, y exige sujetos que se actualicen y adapten constantemente ante estas demandas.

La fragilidad de la identidad del adolescente, los inciertos límites del yo del adolescente, y con esto, la extraordinaria sensibilidad a las presiones del grupo que surgen tanto de la familia como de la comunidad más amplia. El adolescente se ve desgarrado por las exigencias conflictivas de sus roles familiares y extra familiares¹³⁶.

La vulnerabilidad del adolescente acompañada de la disfunción de los roles familiares, puede provocar algunas perturbaciones emocionales o disciplinarias. En general, aunque los adolescentes se identifiquen con sus pares, éstos necesitan de su grupo familiar para poder completar su desarrollo y adaptación a la sociedad.

¹³⁵ *Ibíd.* Pág. 294

¹³⁶ *Ibíd.* Págs. 295 - 296

Muchas de las perturbaciones que un adolescente o cualquier miembro de la familia pueden presentar a causa de la disfunción de la dinámica familiar pueden ser del tipo psicósomática. Ante esta situación Ackerman plantea “el estudio de la enfermedad psicósomática tomando como principal punto de referencia a la relación familiar y conflictos entre persona y ambiente”¹³⁷.

Los miembros de un grupo familiar pueden reflejar su malestar de variadas formas. Estas perturbaciones puede verse en el comportamiento del sujeto, cuando expresa sus emociones o en malestares físicos que no tienen un origen fisiológico sino mental.

El organismo se enfrenta con una excesiva carga de estímulos, tanto de fuera como de dentro, que no puede superar adecuadamente. El aspecto psíquico de la respuesta psicósomática sugiere un esfuerzo mal llevado para restablecer el control sobre el desborde emocional, y establecer el dominio sobre los peligros en el medio externo a nivel infantil de omnipotencia¹³⁸.

A causa a la desestructuración e inestabilidad familiar, se han producido una serie de perturbaciones, no sólo en los adolescentes, sino también en el resto de miembros del grupo familiar. Esta situación se ve reflejada en la disciplina de los niños y jóvenes, en la disfunción de los roles y en la producción de muchos síntomas psicósomáticos que actualmente afectan a los sujetos de la sociedad actual.

¹³⁷ Ibíd. Pág. 303

¹³⁸ Ibíd. Pág. 304

4. CONCLUSIONES

A pesar de que existen varios libros, teorías o expertos sobre paternidad, no existen los padres perfectos. Es por todos conocido que, ningún sujeto conoce con exactitud como ejercer el rol parental a la perfección. Toda persona cometerá errores al momento de educar a sus hijos, ya sea por proyecciones de su propia infancia o por la influencias de la cultura.

La constante evolución de la sociedad exige que las familias pasen por un proceso de adaptación permanente. Esta situación presenta aspectos positivos y negativos para las familias, por un lado gracias a estos cambios se ha mejorado la comunicación intra- familiar, los hijos se sienten más dispuestos a hablar con sus progenitores, a causa de la actitud más abierta que los padres tienen. Sin embargo, la sociedad moderna promueve la igualdad y la libertad sin restricciones, esto ha provocado que la disciplina de los hijos se convierta en un reto aún mayor.

A pesar de que muchos libros sobre paternidad o dinámica familiar se han convertido en “best sellers” (mejor vendidos), no existe un libro que enseñe con exactitud a ser el mejor padre y a educar a los hijos sin complejos, errores y angustias. Esto se debe a que los libros de este tipo, solo toman en cuenta las generalidades estadísticas que determinan algún comportamiento específico, y sin embargo se olvidan de la individualidad de cada sujeto y de su familia, lo cual hace imposible que estos textos o teorías se apliquen a todos los hogares con éxito.

A pesar de que existen teorías muy validas, sobre dinámica familiar y su disfunción, siempre se debe tomar en cuenta las características individuales de cada familia y de cada sujeto para las teorizaciones o investigaciones ya sean sobre la crianza de hijos, la estructuración familiar o la inserción en la sociedad. Dentro de las aplicaciones terapéuticas, antes que la generalización estadística y teórica está la

individualidad del sujeto, lo cual proporciona valiosa información de cómo proceder en un determinado caso.

El disciplinar a los hijos es un reto muy dificultoso. Aunque a veces las sanciones o castigos sean necesarios, la paciencia y la comunicación intrafamiliar son primordiales en estas situaciones; ya que los hijos aprenden a su ritmo individual como disciplinarse y forzarlos a hacerlo de una manera apresurada podría producir el efecto contrario.

Se conoce que las culturas oriental y occidental son en extremo distintas, sin embargo imitar algunas de las costumbres japonesas en cuanto a la disciplina de los hijos podría resultar muy beneficioso. De este modo se podrá dar al sujeto en crecimiento la oportunidad de que razone, reflexione y considere los sentimientos de los demás en cuanto a sus actitudes y comportamientos, así la persona aprenderá no solo a respetarse a sí mismo sino también a los demás.

El crecimiento de los hijos es un proceso que exige constante adaptación. Para los padres puede llegar a ser un tanto triste el ver como sus hijos son cada vez más independientes. Pero no por esta razón, los progenitores pueden dejar de adaptar sus roles parentales en cuanto a las demandas afectivas y educativas que sus hijos requieren. Un niño de 3 años, no puede ser tratado de igual forma que uno de 10, al igual que tampoco se lo puede comparar con un adolescente de 15 años. Conforme avanza el tiempo, el sujeto en desarrollo debe hacerse acreedor a derechos y deberes que le correspondan dentro de la familia, según la edad que tenga.

La disciplina de los hijos es cada vez más demandante. Ellos necesitan de un ejemplo a seguir, que sea fiel a sus valores y a lo que predica. Es más fácil enseñar con ejemplos, que condicionar a los hijos mediante castigos por el incumplimiento de reglas.

Una de las principales causas que provoca la disfunción de los roles parentales, es por el proceso adaptativo de las familias a la sociedad actual. Los hijos se hacen más independientes y autosuficientes a edades más tempranas en nuestra cultura.

Durante la adolescencia, los jóvenes dejan de priorizar a la familia, para pasar por un proceso de identificación con sus pares. Muchos padres intentan ser amigos de sus hijos, para que éstos no se alejen por completo. Por el hecho de que los progenitores deseen plantear una relación de compañerismo con los hijos, no quiere decir que esto vaya a provocar mayor cercanía entre ellos, o que finalmente ellos quisieran identificarse con sus padres- amigos.

En estos días, es claro que la familia debe intentar confrontar varios desafíos que la sociedad actual plantea, estas dificultades fácilmente pueden promover que la familia se convierta en una entidad inestable y conflictiva, puesto que la estructuración, identidad y estabilidad familiar contemporánea, no proveen a sus miembros los implementos necesarios para afrontar estas vicisitudes y no perder la cercanía emocional.

La desestructuración e inestabilidad de las familias contemporáneas, han producido una serie de perturbaciones en los miembros del grupo familiar. Esta situación se puede ver claramente en la dificultad de disciplinar a niños y jóvenes, en la disfunción de los roles sobretodo parentales y en la producción de muchos síntomas psicossomáticos que actualmente afectan a los sujetos de la sociedad actual.

Para esta disertación se ha tomado en cuenta que no hay una única sociedad, o un solo tipo de familia ni un solo proceso adaptativo, por lo cual no existe una razón o causa universal que determine con exactitud la disfunción de los roles parentales; sin embargo, a pesar de no establecer una única causalidad, si se ha logrado describir muchos de los efectos que esta disfunción ha provocado dentro de la dinámica de las familias contemporáneas.

5. RECOMENDACIONES

Esta disertación no pretende ser un manual o instructivo para enseñar a ser buenos padres, sencillamente es una revisión o actualización de algunos de los escritos de Nathan Ackerman de 1961 sobre dinámica familiar.

En este escrito se señala los comportamientos que muchas de las familias de las generaciones más recientes efectúan dentro de su dinámica familiar, y por ende también se describe muchos de los efectos que estas conductas provocan, en ningún momento se ha pretendido criticar a los padres o a la manera de educar a los hijos.

Se debe tomar en cuenta que cada familia y cada sujeto es único, por lo tanto no existe autor, libro, psicólogo o padre que sepa como criar o educar a un hijo a la perfección. Por lo tanto en este texto, simplemente se describe algunas teorizaciones sobre muchas de las experiencias que el autor ha tenido dentro de las prácticas pre-profesionales en relación a la dinámica familiar de los sujetos de la sociedad actual.

En un futuro, se deberá continuar estudiando sobre la dinámica familiar y su aplicación dentro de terapia, puesto que nos proporcionará valiosa herramientas para el tratamiento de variados casos.

Es notorio que el autor Nathan Ackerman aporta con significativas teorías sobre dinámica familiar que han ayudado a cambiar y a reformular varios aspectos sobre el grupo familiar tanto teóricamente como dentro de la psicoterapia. Sin embargo, aunque los aportes de éste y muchos más autores fueron y aún son muy valiosos para la época, es necesario reformular varias teorías que vayan acorde a la contemporaneidad; puesto que como se ha demostrado ya, tanto la familia como la sociedad se encuentran en constante evolución y necesitan que la teorías también se adapten a este cambio continuo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman Nathan. Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires, Hormé, 1961.
- Bee, Helen y Mitchel, Sandra. El Desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida. Ed. Harla, México, (1987).
- Bettelheim Bruno. No hay padres perfectos: el arte de educar a los hijos sin angustias ni complejos. México, D.F. Editorial Grijalbo, S.A. 3ra Edición, 1989.
- Blanco Abarca, Amalio. Cinco Tradiciones para la psicología social. Ed. Paidos. Madrid. (1995).
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. En internet <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil> 23/09/09
- Braunstein Nestor. Psicología: ideología y ciencia. México, D.F. Siglo XXI, 1975.
- Cirillo Stefano y otros. La familia del toxicodependiente. Barcelona, Paidós, 1997.
- Diccionario de la Lengua Española. Madrid. Real Academia Española ©. Vigésimo segunda edición. 2001.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas (1948). Artículo 16. 3
- Díaz Usandivaras C.: Familia y minoridad en riesgo. Publicación interna de la cátedra de psicología clínica de la familia. Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina, (2000).
- En internet <http://www.childwelfare.gov/preventing/supporting/resources/hermanos.cfm> 25/05/2010
- En internet <http://www.grilk.com/bajounmismotecho/tipos-de-familia.htm>, 25/05/2010

- En internet http://es.wikipedia.org/wiki/Familia#cite_ref-0 18/10/10
- En internet http://es.wikipedia.org/wiki/Seguridad_%28concepto%2 15/01/2011
- Freud, Sigmund. Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos en: Obras Completas, Vol. XIX, Amorrortu, Buenos Aires, 9ª Edición, 1996
- Freud, Sigmund. Sobre las teorías sexuales infantiles en: Obras Completas, Vol. IX. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu, 1908
- Freud, Sigmund. Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras. Buenos Aires/Madrid: Amorrortu, 1978.
- Guillén, Ana. Regímenes de bienestar y roles familiares: un análisis del caso español. En internet <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25479/25313> 25/05/2010
- Krell Horacio. Identidad. En internet. <http://www.ilvem.com/shop/otraspaginas.asp?paginanp=363&t=IDENTIDAD.htm> 25/11/10
- Laplanche, Jean. Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós. 1996.
- López, José. ¿En qué consiste proteger y sobreproteger a los hijos e hijas? En internet. <http://www.craaltaribagorza.net/spip.php?article128> 15/01/2011
- Loso Roberto. Psicoanálisis de la Familia. En internet, <http://www.elsigma.com/site/detalle.asp?IdContenido=2391>
- Martí Cholbi, Gloria. Padres – Educadores. Desde el nacimiento a la adolescencia. Editorial. CCS de Madrid. Madrid. 2009
- Masterson, J.F. El dilema psiquiátrico del adolescente. Buenos Aires, Paidós, 1972.
- Minuchin, Salvador y Fishman, H. Charles. Técnicas de terapia familiar, Paidós, (1984).Pág. 25
- Muñoz, M. y Reyes, C.: La familia en Sudamérica. Santiago, Chile. Edit. SERNAM. (1992).

- OMS. La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad 2000. Informe Salud para todos en el año 2000.
- Páez Morales, G. Sociología de la familia. Bogotá: USTA, (1984).
- Pérez, Gabriela. El desarrollo del ego. En internet <http://www.unam.mx/rompan/50/rfsod.html> 09/05/2010
- Ramírez Miguel. Dinámica familiar. En internet, www.universopyme.com.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=1659&Itemid=104
- Saucedo Juan Manuel. La familia: su dinámica y tratamiento. Washinton, OPS / OMS, 2003.
- Satir, Virginia. Relaciones humanas en el núcleo familiar. Ed. Pax. México, (1987).
- Sinche Eva Estrella y Suárez Miguel. Introducción al estudio de la dinámica familiar. En internet. www.idefiperu.org/RAMNRO1/N9B-PG38-CADEC%20Dinam%20Familiar2A.pmd.pdf
- Tinoco, Alberto. ¿Qué es el estudio de la dinámica familiar? En internet. <http://www.idefiperu.org/RAMNRO1/N9B-PG38-CADEC%20Dinam%20Familiar2A.pmd.pdf> 17/05/2010